

A PASO DE TORTUGA

¡Cuándo llegará a la meta!


RIOJA PALOMAR
VINOS FINOS
J.A
RIOJA
PALOMAR
(BLANCO Y TINTO)
Vinos Finos y Puros
del Excmo. señor
D. L. ETCHEVERRIA
Propietario, Cosechero y Exportador
(HARO España)
IMPORTADORES:
J. ARDANZA & Cía.
San José, 1529 al 35
BUENOS AIRES
Rioja, 887
ROSARIO

LA BELLÍSIMA BAILARINA ESPAÑOLA

"LA MARAVILLA"

EMINENTE INTÉRPRETE DE BAILES DE ESTILO ANDALUZ



El acontecimiento de mayor importancia de toda esta semana teatral, ha sido la resurrección de «La Maravilla», en el teatro Coliseo. La noche de su debut fué un acontecimiento. El público se volvía todo ojos, y, ya advertido, notábase en la sala el silencio religioso de las grandes solemnidades.

Podrá decirse que es una bailarina de ventaja. Gallarda sin afectación, elegante con personalidad, expresiva sin chabacanerías, tiene naturalmente lo que constituye el principal aderezo del arte a que se dedicara; pero, además, como ejecutante, es dúctil, delicada; sus ondulaciones y destaques del más fino estilo andaluz, llevan marca *registrada*; compone las figuras con extraordinaria plasticidad, y fácil en el constante romper de líneas realzadas por bellísimo molde, revela a través de ellas su alma de artista con cosas ¡y qué cosas! que la ponen a respetuosa distancia de lo vulgar.

Llegar a tener cosas es suprema aspiración de toda estrella, es salir del montón asolador de cupleteras y bailadoras que en abigarrado conjunto actúan, unas con sus mayidos, con descompasados movimientos las otras, y en el que todas parecen obedecer a oculto cordelito.

No hay que darle vueltas. «Dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César», y convengamos en que dentro del elegante coliseo de la calle de Charcas «La Maravilla» es irreemplazable.

O'DONNELL.

La religión de los héroes

Dijo Bismarck que Alemania debía al maestro de escuela su victoria en la guerra franco-prusiana. Ya alguien ha escrito, pensando en germano, que si vence Alemania en la actual contienda deberá su triunfo a la Universidad, y antes de ahora este pensamiento bismarckiano, en que la cultura y la fuerza se ofrecen unidas, ha sido utilizado muchas veces por cuantos en el Parlamento, en la prensa y en los mitines piden que no se tase el dinero que gasta el Estado en Instrucción pública. Hay un error, sin duda, en la interpretación de la frase que se atribuye a Bismarck. No venció Prusia porque sus maestros hubiesen dado a aquel pueblo un alto grado de cultura, sino porque en las escuelas se había secundado la política que desde fines del siglo XVIII inician los reyes prusianos, espoleados por Napoleón, azuzados por Rusia, por Austria, cercados de enemigos, amenazados de muerte. Ya en esa fecha se dice de Prusia que es «la escuela de la hidalguía y del militarismo». Pudo decirse que era un pueblo en el que el instinto de conservación era pensamiento y acción. Este afán de vivir, este intenso sentir la necesidad de vivir, explica toda la historia contemporánea de Alemania y justifica su rápido engrandecimiento.



Estatua de Federico el Grande, en Berlín, esculpida por Joseph Uphnes.

Se crea una pedagogía de la guerra. Los maestros del tiempo de Federico Guillermo III y aun los de Guillermo I, antes del 1870, no estaban espléndidamente pagados, ni disponían de locales fastuosos, ni conocían los *kindergarten* donde los niños juegan, ni Frœbel adiestraba aun los dedos de los párvulos creando con sus trabajos manuales las generaciones de hábiles obreros que han enriquecido a la nación. Pero el maestro prusiano se siente poseído del espíritu de Federico el Grande, y sabe que su misión no se reduce a enseñar a la chiquillería a leer, escribir, contar y rezar, mejor o peor, sino que su gran obra es preparar ciudadanos capaces para la guerra. Jamás la espada y la pluma tienen en la Historia una mayor compenetración, una fusión tan íntima. Federico el Grande, el amigo de Voltaire, es filósofo, poeta y militar; es economista y sociólogo; Federico Guillermo III, que decidió la batalla de Waterloo y acabó con la grandeza de Napoleón, es un universitario, creador de cátedras, amparador de sabios, organizador de empresas de difusión de cultura; Federico Guillermo IV mantiene la tradición militar y al mismo tiempo es un apasionado cultivador de las Bellas Artes, un arqueólogo, restaurador de antiguos monumentos.



Estatua de Bismarck, erigida en Colonia, esculpida por F. Schaper.

Poseído de este espíritu, la pedagogía alemana crea el ambiente singular que da a la nación entera ese aspecto de disciplina, de método, de sometimiento de voluntades, de automatismo que sus enemigos le reprochan.

El niño aprende en la escuela, no sólo que será soldado, sino cómo debe serlo, y cómo la vida de su patria depende de que él sea un buen soldado; el niño aprende en la escuela que hay una religión humana, que debe profesar con tanta fe, con tanta adoración como se profesa la religión divina, y aquella religión es la de los grandes hombres que hicieron a su patria grande. El niño aprende en la escuela los nombres de los héroes, de los esforzados capitanes, de los hábiles diplomáticos y de los reyes que en un siglo transformaron aquel enorme conglomerado de reinecillos, principados y ducados de la Europa Central, en la actual Alemania poderosa, y ama estos hombres y toma aquellas vidas ejemplares por espejo de su propia vida. Así el alemán es soldado cuando llega a la Universidad y cuando entra en el cuartel.

Esta pedagogía ha conquistado la vida social, se ha compenetrado con todas las organizaciones de la producción, con todos los medios de trabajo. El alemán sabe que cuando gana un jornal, cuando estudia, cuando escribe, cuando emigra, cuando inventa, cuando comercia trabaja para su patria, porque la patria si materialmente es el pedazo de tierra que se habita, espiritualmente es la suma de los esfuerzos de todos.

Así, esta religión humana alza profusamente estatuas a sus amados héroes y rara es la población que no tiene un Federico el Grande y un Bismarck, un Goethe y un Wagner, una Reina Luisa y un Moltke, un Guillermo I y un Kant. Esta religión humana, que convierte el recuerdo de los grandes hombres en semidioses, religión en la que resucita el espíritu de Grecia y de Roma, es la fuerza impulsiva más poderosa que puede darse a una nación, como lo fuera antaño la fe cristiana o la mahometana.

El amor patrio, así educado, así engendrado en la escuela, así trasplantado al hogar, llega a las lindes del fanatismo. Por él se mata y se muere y por bárbaro que sea, forzoso es reconocer que la guerra es eso: matar y morir.



Estatua del general Moltke, en Colonia, esculpida por F. Schaper.

Se fué Vd. de veraneo, pero... el ánimo sigue tan deprimido como antes y la salud no mejora.



La razón de que esto suceda es muy sencilla: su depresión nerviosa no reconoce por causa el ambiente y, además, no puede usted sustraerse por completo a las preocupaciones que le abruman.
La causa está en Vd. mismo y no en que viva Vd. en la ciudad, en la playa o en el campo.
Es su organismo que necesita más fuerzas; y para eso no basta con esparcir el ánimo ni con buscar diversiones. Se necesita infiltrar en el cuerpo una fuerza nueva que como

IPERBIOTINA
MALESCI

sustituya eficazmente a las fuerzas perdidas, llevando al cerebro y a los demás centros nerviosos la vitalidad que les falta.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).

Venta en las Droguerías y Farmacias

O. MONACO - VIAMONTE, 871 - BUENOS AIRES

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina

NOTA — No habiéndose **mínimamente alterado** el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, **no debe pagarse** absolutamente precio superior de lo que comúnmente se ha pagado.

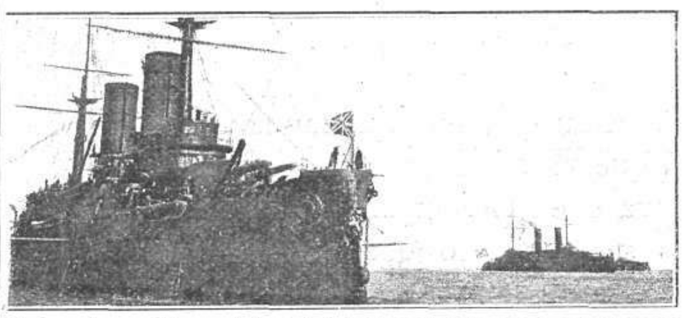
De Rusia



Hermoso tipo de cosaco, que contrasta notablemente con el feroz y salvaje que es tradicional.



Médicos y enfermeros en un hospital ruso. Los tipos presentan las características étnicas de la intelectualidad rusa.



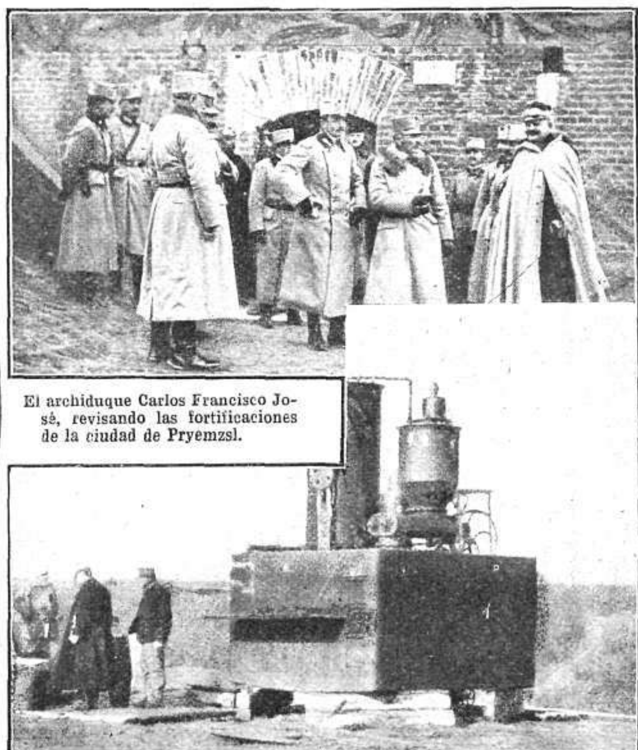
El acorazado ruso «Slava», arbolando la insignia naval «Jack», que se confunde con la «Unión Jack» de los buques ingleses.


BIZCOCHOS
CANALE
MARCA REGISTRADA
VIUDA DE CANALE É HIJOS
ESCRITORIO Y NUEVA FABRICA
MARTIN GARCIA 316 AL 332, BUENOS AIRES.
BIZCOCHOS CANALE
TE CHOCOLATE
VINOS AÑEJOS

De Austria-Hungría



El archiduque Carlos Francisco José, imponiendo la cruz de plata a un subteniente.



El archiduque Carlos Francisco José, revisando las fortificaciones de la ciudad de Pryemzsl.

Aparato productor de gas hidrógeno para globos, que acompaña al ejército austriaco de operaciones.



Lotería Nacional Argentina

LA MAS EQUITATIVA DEL MUNDO

SORTEOS DE ENERO

Día	15,	Premio	mayor	$	80.000,	valor	del	billete	$ 15.75
,,	22,	,,	,,	,,	,,	,,	,,	,,	,,
,,	29,	,,	,,	,,	,,	,,	,,	,,	,,

SORTEOS DE FEBRERO

Día	9,	Premio	mayor	$	80.000,	valor	del	billete	$ 15.75
,,	18,	,,	,,	,,	,,	,,	,,	,,	,,
,,	26,	,,	,,	,,	,,	,,	,,	,,	,,

Todos los pedidos de cualquier punto del interior y exterior deben dirigirse a la muy acreditada

"CASA VACCARO"

la más afortunada de la República.

Más de 180 PREMIOS MAYORES vendidos a sus clientes, justifican la seria propaganda de esta casa de suerte sin igual!

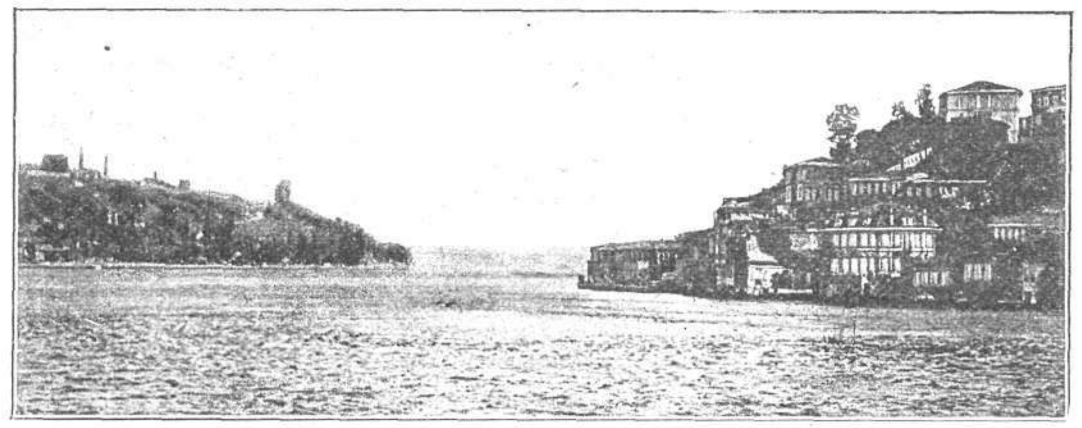
A cada pedido debe añadirse, para gastos de envío:
Interior, $ 1.— Exterior, $ 3.—

Giros y órdenes a SEVERO VACCARO,
Avenida de Mayo, 646, Buenos Aires.

NOTA: Se atienden pedidos fijos de los señores agentes, en buenas condiciones.

Para el Cambio General de Moneda y la Compra y Venta de Acciones, Títulos y Cupones, es la casa más recomendada.

La Sublime Puerta

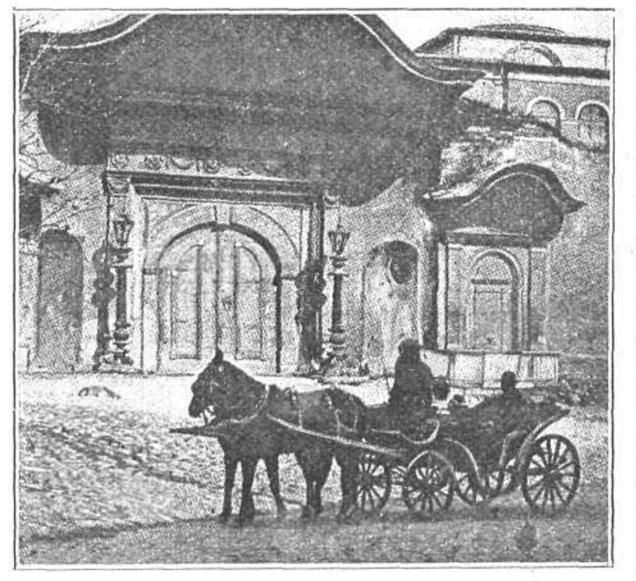


Vista del Bósforo, a la altura de las antiguas fortalezas de Roumeli-Hissar.

El nombre de Sublime Puerta ha sido dado a la corte de los sultanes de Turquía, por la costumbre que estos soberanos tenían antiguamente de conceder las audiencias públicas, tanto a su pueblo como a los enviados de las potencias extranjeras, en el vestíbulo de su palacio en Constantinopla.

Creyéndose descendientes del profeta y supremos jefes de la fe, se consideraban en un rango tan superior que no podían consentir hollase con su planta ningún infiel el sagrado recinto donde residían.

Hoy esas costumbres han caído en desuso con la decadencia del poderío turco; pero la tradición se conserva, y sigue llamándose a la corte del sultán la Sublime Puerta.



La Sublime Puerta.

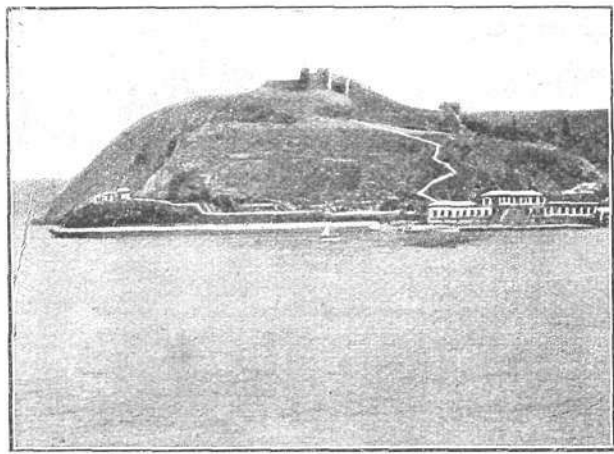
La tradicional puerta, casi siempre cerrada, da paso al *Seraskierat*, y constituye una de las entradas a los edificios ocupados por el ministerio de la Guerra.

Los sultanes creen estar a cubierto de los ataques de las más fuertes escuadras, gracias a la situación de Constantinopla. En efecto, el Bósforo es de un acceso dificilísimo por naturaleza. Las fortificaciones, sin embargo, son bastante antiguas; las de Roumeli Hissar datan del 1452.

De gran aspecto y aparato escénico, los fuertes que defienden los Dardanelos, militarmente considerados, no tienen hoy día valor alguno, y son incapaces de resistir un ataque serio, ni por mar ni por tierra.

Algo mejoraron en los últimos tiempos, especialmente cuando la guerra con Italia, ante el temor de un ataque, pero ya entonces se demostró la posibilidad de forzar el paso.

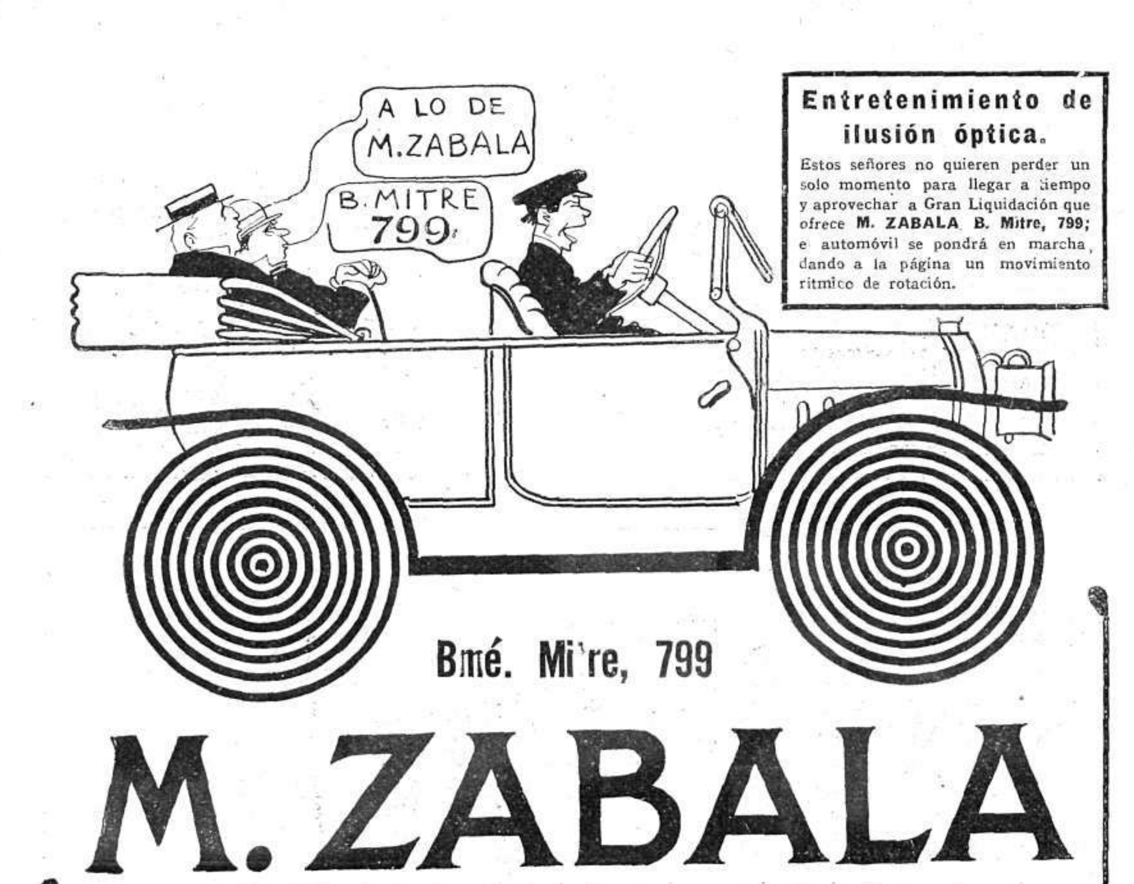
Ultimamente los alemanes han levantado baterías modernas; disimuladas al ras del agua; pero la principal defensa la constituyen las minas submarinas con que han sembrado el estrecho brazo de mar.



Batería de Anatoli Kavak, en el Bósforo, una de las más poderosas y relativamente modernas.



La fuente donada por Guillermo II. en 1898, en ocasión de su viaje a Oriente.



ARTÍCULOS GENERALES PARA HOMBRES Y JÓVENES

Desde hoy en adelante liquidaremos

totalmente todos nuestros artículos de primavera y verano, hasta el completo final de todas las mercaderías.

Trajes sobre medida
Casimires ingleses y franceses, de pura lana, gran variación de gustos, todos de última novedad, desde $ **35**

Trajes confeccionados
con casimires de pura lana, desde $ **16**

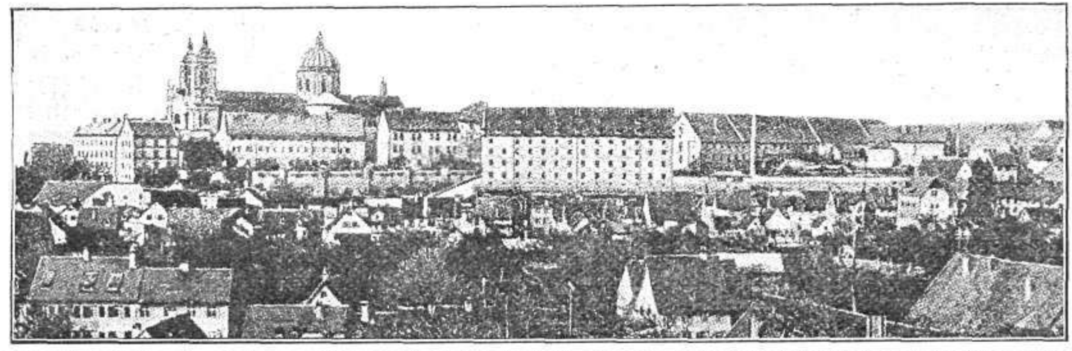
"Ambos", saco y pantalón de brin, desde $ **6.90**

"Ambos", saco y pantalón de franela inglesa, desde $ **12**

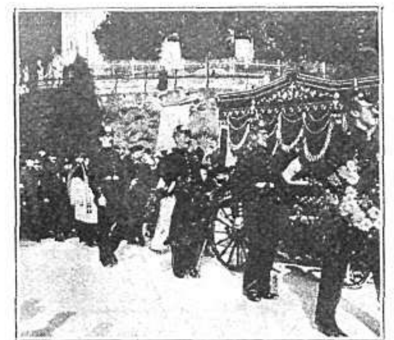
Sombreros de paja canotier, de última moda, calidad superior, a $ **2.50**

Camisas de zephyr, color crema, precio excepcional .... $ **2.25**

Calzado. Botines o zapatos de box-calf y de cabritilla, artículo importado, cosidos, el par a .... $ **6.90**



El lazareto de Weingarten, donde son cuidadosamente atendidos los heridos franceses, y en lo posible atendidos por prisioneros franceses, pertenecientes a las ambulancias.





Solemnes honras fúnebres tributadas, en Weingarten (Wutemberg), al capitán Nicolayssen y al teniente Crepin, franceses, que fallecieron en el hospital a consecuencia de las heridas recibidas en el campo de batalla, donde fueron hechos prisioneros.
(De *Le Miroir*, París).

Curiosidades bélicas



Obús o mortero simulado que, escondido entre la maleza tras una *trinchera, engaña a los exploradores enemigos sobre la fuerza* real de una batería.



Biblia que llevaba un soldado alemán en su mochila, y en la que se incrustó un casco de metralla, salvando a su portador de la muerte.



Estamos gastando miles de pesos mensualmente en propaganda para llamar la atención de los consumidores de yerba mate sobre nuestro producto.

Estos gastos no implican riesgo ninguno para nosotros, **sabiendo que no hay yerba superior en el mercado y que basta probar nuestro producto una sola vez para asegurarnos un nuevo cliente.**

¿Puede Vd. imaginarse mayor garantía para la bondad de nuestra yerba, que el desembolso de estas sumas fuertes en beneficio del *público*?

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA, S. A.

ASUNCION (Fundada en 1887).

Sucursal en Buenos Aires:

CHILE, 460

Propietarios de 1.150 leguas cuadradas de yerbales en el Paraguay.

Si su almacenero no la tiene, avísenos y haremos que su pedido sea atendido.

Almuerzo frugal del general Joffre

La figura del popular general se agiganta por momentos ante la imaginación popular. A ello contribuye la sencillez y llaneza que le caracteriza. — El objetivo ha sorprendido al comandante en jefe de los ejércitos aliados, almorzando con sus oficiales, aprovechando un momento de reposo. El general come rápidamente, parado, y pronto a continuar su intensa labor.

"PRIMERA VENTA SEMANAL"

A PRECIOS ESPECIALES

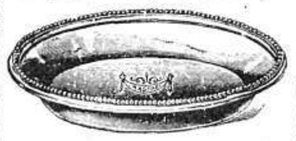
Desde hoy hasta el día 21 inclusive ofrecemos estos 3 artículos.



Dulcera de cristal, con cuchara, $ **3.00**



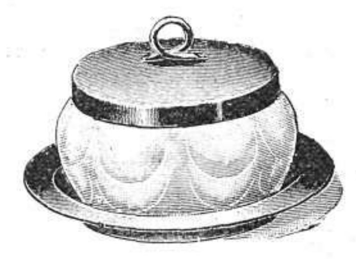
Tacita para café y copita para licor, $ **7.50**



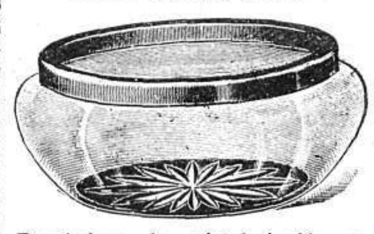
Posa-botellas de Plata Princesa, $ **5.00**



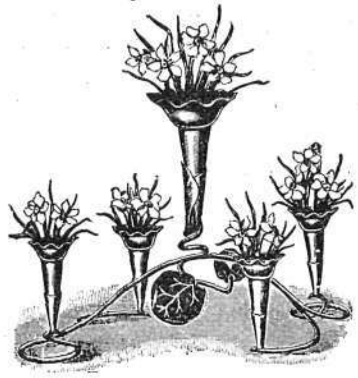
Cenicero, con encendedor de Plata Princesa, muy práctico, $ **15.00**



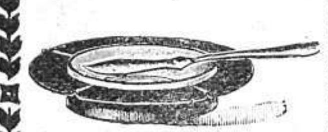
Mantequera de Plata Princesa y cristal inglés. Regular, $ 10.00. Precio especial, $ **7.25**



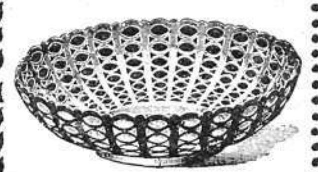
Ensaladera de cristal inglés y montura de Plata Princesa. Regular, $ 9.00. Precio especial, pesos **6.50**



Centro de mesa, Plata Princesa, con 5 floreros. Regular, $ 35.00. Precio especial, $ **27.50**



Mantequera de Plata Princesa, con porcelana y cuchillo, $ **4.00**



Bombonera de Plata Princesa, hermosamente calada, $ **4.50**



Sardinera de cristal, con plato y tapa de Plata Princesa, $ **20.00**



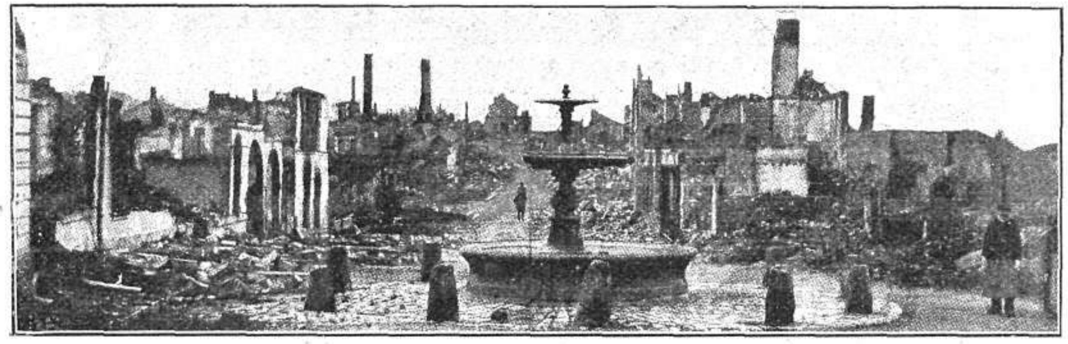
Jarra para agua, de Plata Princesa, $ **18.00**

Cada viernes ofrecemos una venta semanal especial, de artículos de nuestro gran surtido, a precios muy rebajados y válidos hasta el jueves siguiente.

Mappin & Webb

28 FLORIDA 36

De Francia



La pequeña villa de Sermaire-les-Bains, cuyo aspecto, después de ser arrasada por la guerra, evoca el de Mesina, tras el temblor de tierra que la destruyera.



M. Poincaré, en traje de minero, desciende a los pozos en las minas de Bruay, para saludar a los compañeros de los que luchan en el frente.



En quince días, los artilleros del 5.° cuerpo de ejército han construído una verdadera aldea de barro, cuyas cónicas viviendas recuerdan los kraals senegalenses.



La salida de la fábrica

Quien no ha estado en España, no puede darse cuenta de lo que es una salida de chicas cigarreras de las fábricas reales, en donde se confeccionan desde los más aromáticos puros hasta las tagarninas más infames. Apresurémonos a decir, que estas últimas reinan, por sus respetos, en la casi totalidad de los productos tabacaleros de la península.

Pero, aunque los cigarros sean detestables, las muchachas son, en general, lindas, espirituales y graciosas, y, de cuando en cuando, aparece en el grupo una real moza, capaz de sacarlo de sus casillas al mismo «pensador» de bronce de la Plaza del Congreso.

Figúrense ustedes el «batuque» que se armaría en una tarde de esas, cuando al desbordarse por la escalinata de la fábrica, aquella cascada de «gracia de Dios», apareciera al pie de ella el geniecillo alado del *ínclito Jabón Reuter, que, con su infaltable* valija, repleta de sonrosados panes del aromático jabón, iba a tentar a aquellas irresistibles tentadoras de la pecaminosa debilidad de los hombres.

— Niño, ¿te se ha perdido tu mare? Porque ahora son ellas las que se pierden, y no los chicuelos.

— Dime: esas alitas ¿son pa volá o pa abanicarte?

— ¿Qué llevas, hijo, en esa valija, que paece una cama-jaula pegladiza?

— Ahí lleva la ropa interió; ¿no ves que viene e' bañarse?

— Lo que creo que lleva ahí, son las economías del señor Dato.

— Mira: no te metas en líos de política, que es posible nos dejen a nosotras sin líos de hojas de tabaco. Vamos a ver, niñodios aeroplano, muéstranos lo que llevas ahí dentro.

El chicuelo abrió sonriendo su valija, y un grito unánime se escapó del grupo de chulapas.

— ¡Son flores! — ¡Son estratos! — ¡Es el Paraíso territorial de nuestros abuelitos Adán y Eva!...

— ¿Qué es eso, tesoro de mi arma?

— Esto es Jabón Reuter. La pasta de «toilette» más deliciosa, benéfica y eficaz para mantener la juventud y la belleza en el sexo femenino, que se ha inventado e inventará en los siglos de los siglos...

— ¡¡¡Amén!!!

— ¿Y vale mucho?

— Vale mucho, pero se vende casi de balde.

Esto lo traigo de muestra para regalárselos a... — No lo dejaron terminar y, en un dos por tres, aquello fué un campo de Agramante, y no quedando, en un momento, un sólo pan de jabón en la valija del propagandista alado, que tuvo que apelar «a las de gaviota», como vulgarmente se dice, para escapar con vida de la revuelta, que aun sigue, teniendo por objeto la arrebatiña aunque más no sea que de un pan del delicado y eficaz Jabón Reuter!

La Elegancia y la Moda



4

3

He aquí un tema que acostumbramos, no sé porqué, a dejar un poco de lado: se trata de las toilettes interiores, las que usamos para embellecer nuestro hogar. Deberían preocuparnos tanto, si no más, que las toilettes de tarde, para paseos, o para la noche. ¿Cuál es de mis lectoras la que no había soñado en una linda combinación para un elegante deshabillé o un traje lujoso para entre casa? Creo que no habrá ninguna, pues somos demasiado mujeres para eso.

En general, serán confeccionados con tejidos flexibles y sedosos, y con adornos de encajes. Como colores, se prefiere el blanco, que sienta a todas las edades y tipos, rubias o morenas; después vendrán las gamas de colores claros.

Fíjense en el modelo 3, y convendrán conmigo, en que es un primor como toilette: es confeccionado en pongé blanco con kimono y túnica de encaje, todo muy flou y ajustado al talle con una cinta de moiré blanco.

Ahora bien: seamos un poco prácticas, y veamos los dos modelos 1 y 2, que son sencillos, coquetos y cómodos por su gran facilidad en poder lavarlos y plancharlos.

Los dos son matinées en lencería fina, bordadas con incrustaciones en fino Cluny, y de hechuras nuevas.

Con cualquier falda se pueden usar: blancas, negras o de color; pero, bien entendido, para la intimidad del hogar. Con ellos no se puede recibir visitas; sería inadecuado.

En cambio, con el modelo anterior, muy bien dice en el más elegante «boudoir» y salón.

Para las mañanas va un modelo precioso que figura con el número 4; es en muselina de seda blanca bordada, y adornado con rositas chiquitas. Este delicioso «bonnet» es drapeado sobre las orejas, y sirve de marco al rostro.

Esta moda de los «bonnets» de la mañana, es una de las más bonitas que conozco. Todas las señoras coquetas, que no dejan de ocuparse por las mañanas de los cuidados que requiere una casa, encuentran cómodos y sentadores esos tocados matinales, que resguardan la cabellera de la tierra, y al mismo tiempo disimulan un peinado mal hecho.

En su cama, la interesante convaleciente, a quien el doctor ha permitido recibir visitas, se adorna con delicia de estas coquetas «parures», y cuando la forma, adornos y conjunto son bien combinados, favorecen, disimulando, los estragos de la enfermedad.

HÉLÉNE.

I

2

La cruz de Hierro

Un operario alemán, trabajando en la fabricación de cruces de hierro, que se otorgan en la guerra actual.

¡La Cruz de Hierro! He ahí el símbolo por cuya posesión millares de hombres se lanzan a la muerte. Jamás podrían resonar con mayor acento de verdad las sabias palabras de Salomón: «¡Vanidad de vanidades y todo vanidad!» Porque he ahí lo que es la Cruz de Hierro. Un orfebre, en el refugio de su taller, con un troquel y un escoplo, un cincel y un mazo, va convirtiendo trozos de hierro en una sencilla cruz, donde el águila imperial abre sus alas. Y como la guerra es dura y luchan en ella tres millones de hombres y son infinitos los héroes y los heridos infinitos, el orfebre trabaja día y noche y las cruces van saliendo de sus manos a docenas, a centenares, a millares, como baratijas de quincallería.

¡Y por eso se lucha, por eso se muere! Sí, por eso. En el cesto del orfebre, donde va cayendo la obra hecha, *la cruz de hierro es un tejuelo sin valor ninguno. Sobre* el pecho del soldado, las generaciones nuevas saludarán con admiración a los que lleven la codiciada insignia. ¡Toda una vida de orgullo, de vanidad satisfecha, por un instante de peligro, por unas horas de *dolor! ¡Oh, bien vale la pena de ser héroe!*



EL MÁS PRÁCTICO PARA EL TOCADOR
POR SU PERFECTA ELABORACIÓN
EL MÁS AGRADABLE EN EL USO POR
SUS PROPIEDADES SUAZIVANTES
Jabon Curativo
MAUBERT
EL PREFERIDO PARA BAÑO Y TOCADOR
Unicos importadores:
Segundo FERNANDEZ y Cía.
Maipú, 40 - Buenos Aires
Unicos representantes en la República
Oriental del Uruguay:
MENDIONDO y Cía.
Rincón, 701 - Montevideo

De Rosario



«EL CIRCULO». — Concurrencia al festival sinfónico, en el local de la Sociedad Rural.



DIA DE REYES.— Reparto de juguetes a los hijos de los socios del «Nuevo Club Italiano».



DEMOSTRACION.— Té ofrecido a la profesora de pintura señora Natalia Luys de Norfalk, por sus alumnas, en ocasión del viaje que la obsequiada emprende a Europa, donde se incorporará a la Cruz Roja Francesa.



El dueño de un "FORD" puede reirse de la crisis

El total de automóviles "FORD", vendidos en todas partes del mundo durante los meses de Agosto, Septiembre y Octubre de 1914, alcanzaron a 59.507 coches — quiere decir que hoy el "FORD" es **una necesidad** — y no un lujo.

Estudie Vd. las posibilidades de un "FORD" — lo que podría usted ganar y economizar si tuviera uno, y luego, si no puede visitarnos personalmente, consúltenos por escrito sobre cualquier dato que desee conocer.

Construído para resistir al máximum de trabajo con el mínimum de gasto, el "FORD", aun en manos del más inexperto, es siempre un medio para ganar dinero.

Pida Vd. opiniones al propietario de un "FORD", y oirá ponderar sus cualidades de resistencia, rapidez, facilidad de manejo y enorme economía.

Los precios actuales del "FORD", son los siguientes:

Doble Faetón. . 4 cilindros, 20 HP. . . . . $ 1.950
Voiturette . . . 4 cilindros, 20 HP. . . . . „ 1.700
Landaulet. . . . 4 cilindros, 20 HP. . . . . „ 2.500

Tenemos coches de 1.60 mts. de huella, especiales para campo.
En nuestra casa se encuentra toda pieza de repuesto, a precio de fábrica.
Remitimos catálogos ilustrados gratis, a quien lo solicite.

FORD MOTOR Co.

LAVALLE, 1702 — BUENOS AIRES

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

— ¡Pobre Ricardo! Ayer se saltó la tapa de los sesos.
— ¡Imposible!
— ¿Por qué, mujer? ¿No sabías que tenía muchísimos disgustos?
— Sí...; pero no sabía que tuviera sesos. — P. G. B.

———

— ¿Qué significa esto, Rodríguez? ¿Quién es aquí el jefe, usted o yo?
— Desgraciadamente, ya sé que no lo soy — contesta el empleado.
— Pues si sabe usted que no es el jefe, ¿por qué dice tantas majaderías? — J. E. R.

———

— ¿Por qué está usted todo el día tomando alcohol?
— Porque mi mujer no me habla mientras estoy bebiendo. — A. G.

———

Entre patrón y sirviente:
— ¡Juan!
— ¡Señor!
— No te olvides de despertarme a las cinco, porque tengo que ir de caza mañana a las seis.
— Descuide el señor. En cuanto llame, acudiré. — A. E. R.

———

Entra un pibe en una farmacia y dice:
— ¿Cuánto vale un frasco vacío?
— Diez centavos; pero si lo llevas con algo, no te cobro nada.
— Bueno, póngale un tapón y démelo. — Carlos.

———

— El color de estos guantes me parece un poco claro.
— La vendedora: ¡Oh!, señora, eso no importa, se obscurecen con el uso. — P. G. N.

— Sí, señorita; en el Mediterráneo, el barco ha pasado por grandes bancos de sardinas.
— ¡Ah! ¿y pueden nadar las sardinas en esas cajas tan pesadas de lata? — E. M. B.



— Estamos algo fríos de relaciones; lo encontré hace días, no me saludó, yo no lo saludé porque yo... no sé, entre dos de la misma categoría y posición, quién debe saludar primero.
— Pues hombre... el que tiene mejor educación. — Listo.

En un salón entra una señorita flaca como un clavo.
— ¿Quién es? — alguien pregunta.
— La señorita de M.
— ¡Ah!
— Ella quisiera casarse, pero como es tan flaca, no encuentra con quién.
— ¡Pobre muchacha! Entonces es un bastón que busca a un ciego! — J. E. Asti.

———

— Usted debería tener vergüenza de mendigar en vez de trabajar.
— Y, dígame señor, ¿yo le he pedido a usted consejos o dinero? — A. Sion.

———

— Doctor, mi niña se ha tragado la mitad de este frasco de tinta. ¿Qué remedio le da?
— Un momento, señora; voy a recetar unas píldoras de papel secante. — L. C.

———

En el juzgado:
— Explíqueme usted cómo hizo para escalar la pared de la joyería, sin meter ruido.
— Es inútil, señor juez; usted no va a robar nunca en una joyería. — Pablito.

———

El reloj da las diez... las once... las doce...
El. — A tu lado, las horas no corren, vuelan.
Ella. — No hagas caso. Es papá que está dando cuerda al reloj. — N. A. A.

— ¿Sabe usted los misterios de la religión?
— No, señor.
— Pero, hombre, ¡si eso lo sabe todo el mundo!
— Pues si lo saben todos, no veo el misterio. — J. R.

———

— ¡Cómo has cambiado después que te hiciste afeitar!...
— No me hables; figúrate que la primera vez que me miré en un espejo sólo me reconocí por la voz. — J. M. T.

———

Recomendación de la señora a la nueva criada:
— Sobre todo, Justina, no tire las telas de araña; nosotros las ponemos en las botellas de vino para hacerlo añejo. — M. L. N.

———

— Señor, hay un señor que pregunta por usted.
— ¿Cómo es?
— ¡Oh! un señor muy bien... tiene todo el aire de un empleado de las pompas fúnebres. — S. E.

———

Un médico de marina curaba todas las enfermedades con agua del mar. En un temporal, el doctor fué arrebatado por las olas.
Un marinero que lo vió caer, gritó:
— ¡Mi comandante, el médico se ha caído en el botiquín! — R. B.

———

— ¿Qué médico asistía a su difunto esposo?
— No ha tenido necesidad de él, se murió solo.

L. Met.



— María: yo le había advertido que a la primera docena de platos que rompiera, se iría de casa.
— Pero, señora; no es la primera docena... Es la segunda. — P. K. L.

El motín del Paraguay

El periodista argentino, señor W. Jaime Molins, que se encontraba en la Asunción, narra en la siguiente forma los sucesos revolucionarios conocidos:

La «vida nueva», que el aforismo asigna al primer día del año, se inició, para la Asunción, con la revuelta. El grupo de sediciosos, que por la noche se apoderó del cuartel de artillería merced a la infidencia del oficial de guardia, se hacía sentir en las primeras horas de la mañana con un nutrido fuego de fusilería.

Me arrojo a la calle. Son las cinco y media de la mañana.

— ¿En dónde se pelea? — interrogo al primer viandante.

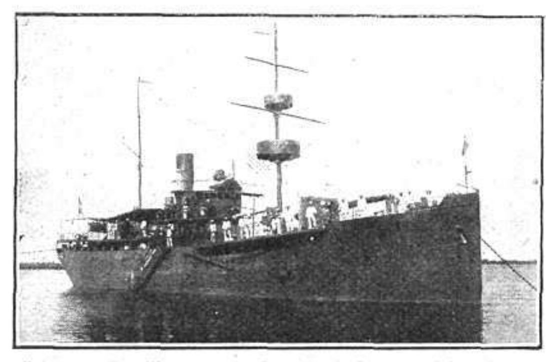
— En la policía, en el guardia de cárceles, en el congreso, en todas partes... El coronel Escobar se ha apoderado de los cuarteles.

Fué la primera impresión de la ciudad, somnolienta aún después de la alegre trasnochada del 31. Pero había un error lamentable en las versiones. Al coronel Escobar, ministro de guerra, renunciante semanas atrás, se tomaba como divisa convencional para dar carácter a una revuelta en la cual nada tenía que ver. Era una treta de los sediciosos, dada a los cuatro vientos, por pura especulación, y haciendo pie en la interrogante que había dejado aquella inesperada dimisión ministerial. Escobar, mientras tanto, sostenía la estabilidad del gobierno, desde el cañonero «Constitución».

Mis primeros pasos se dirigen al correo central. Pero ya la barrera de soldados y patrullas volantes hacían cordón en la calle principal. Eran sublevados. En la esquina Palmas y 15 de Agosto, a los fondos del guardia de cárceles, donde se peleaba firme a esa hora, me detiene un pelotón de gendarmes. Son soldados de artillería. Invoco mi representación periodística.



El doctor Ernesto Velázquez, ministro de guerra y marina.



Cañonero «Constitución», que defendiendo la causa del gobierno, bombardeó el cuartel donde estaban los sublevados.



Teniente José del Socorro Arias, que dominó, desde la Encarnación, todos los cantones sediciosos.



Alférez Pinho, del cañonero «Adolfo Riquelme», que actuó con eficacia en las guerrillas callejeras.

— No hay inconveniente, me dice el joven oficial Jara, que capitanea el grupo; — pero le advierto que el peligro es inminente si cruza por aquí. Baje hasta Alberdi y tome por la vereda de la izquierda.

En aquel momento, siento una voz dolorosa:

— ¡No me maten! ¡No me maten!

Era un soldado del guardia de cárceles. Con el brazo derecho se apoyaba en el hombro de una mujer, — una de esas mujeres del pueblo paraguayo, tan caritativas y valientes.

Algunos soldados van a hacer fuego sobre el herido. Me interpongo amistosamente.

— ¡Es un enemigo! — me dicen.

— Es un hombre indefenso, — les respondo.

Y desisten. Y no sólo desisten, sino que me permiten que le recoja, y me ayudan a lavarle la herida. La piedad de una familia vecina se encarga del asilo. El soldado tiene destrozada la pierna izquierda. Se llama Jacinto Trinidad. Es la primera víctima del movimiento. Sus enemigos le recogen, y en una camilla improvisada le llevan a la Asistencia Pública.

— Yo quiero saber su nombre, señor, — me dice el soldadito.

— Es un extranjero, — le informan las dueñas de casa; dos niñas rubias que han puesto sus manos lindas al servicio de aquella caridad.

—Soy un «pytagüá» (1),—ratifico.

* * *

Y continúo mi penosa travesía. En el correo me recibe una soldadesca brutal. Allí me detienen.

(1) Gringo.



Estado en que quedó el edificio de la Policía y Guardia de Cárceles, después de sufrir el bombardeo.



Jefatura de policía: el sitio marcado con la cruz, indica el dormitorio del doctor Velázquez.

El motín del Paraguay

No hay jefe. Ni un cabo siquiera.

— ¿Quién manda aquí? — pregunto.

— ¡Nosotros, pues! — me dice un soldado, echándose el arma en la cara. — Y cállese la boca, porque le voy a meter una bala por las dudas!

— Pero....

— ¡Cállese la boca!...

Por fin viene un oficial. Es un muchacho moreno, simpático. Me atiende con deferencia.

— Es una medida precaucional, — me dice. — No permitimos la salida porque va a comenzar la pelea en todas las calles. Y, usted comprende, no es el caso de matar curiosos, ni hacer pagar los platos rotos al público inocente...

— Pero yo tengo necesidad de ir hasta el cuartel de artillería.

— Aproveche este momento que han raleado los tiros. Estamos en un breve parlamento.

— ¿Por dónde hay menos balas?

— Tome siempre la izquierda...

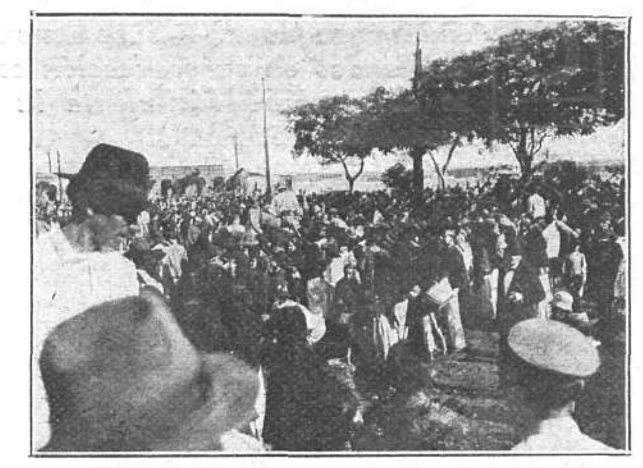
Y antes de irme pido muy especialmente ponga en libertad a un joven extranjero, redactor del diario «El Tiempo», y que ha sido reclutado como yo, por obra de los soldados inconscientes. Me lo promete. Pero posiblemente se olvidó. Y, según supe más tarde, mi colega ante las balas de la iglesia de la Encarnación que barrían los altos del correo, pasó una verdadera odisea, viéndose obligado a descolgarse de una ventana de siete metros de altura, el salto del abismo más valeroso que he visto en mi vida...

* * *

Llego al cuartel. Allí era el foco. ¿Qué había ocurrido?

Por la noche, a la 1.30 más o menos, un grupo promiscuo de civiles y militares retirados, había tomado el cuartel, sin mayores dificultades ni consecuencias. Un oficial infidente había entregado el local y el cuerpo de guardia a los sediciosos. Huelga el detalle sobre el grupo sedicioso conocido ya por la prensa. Los catorce oficiales de la zona, fueron apresados. El presidente de la República, noticiado de que algo insólito pasaba en el cuertel, se acercó a las cinco de la mañana en compañía del intendente Egusquiza, siendo detenido inmediatamente por los cabecillas del movimiento.

En el cuartel quedo detenido. Trato de hablar con el Presidente de la República, que está en el ala izquierda del edificio, pero se me niega. Tengo que resignarme a pasar la tarde y presenciar desde la artillería, centro de la sedición, todo el espectáculo. El tiroteo nutrido comenzó a las siete. A las 8.10 se hizo el primer disparo de cañón de 75 milímetros, desde el portón de la artillería y sobre la policía y guardia de cárceles. A las nueve se tramita un parlamento con el jefe del «Constitución», sin resultados. A las 10 el teniente retirado G a r e c a Villalba, insurrecto, mandó un ataque contra el guardia de cárceles, con cuatro piezas de artillería, mientras el «Constitución» comenzaba a hacer disparos de granadas sobre el parque de artillería. A las 10.15 cesaron los fuegos del «Constitución», que se reprodujeron a las 12. Por otra parte se peleaba a fusil en todas las calles de la ciudad, intensificándose la lucha alrededor de los cuarteles.



Público frente a la policía, momentos después de haber ocurrido el combate.

El ministro de guerra, doctor Velázquez, con el comandante Adolfo Chirife.

Antes de mediodía, los tiroteos a los fondos del cuartel de artillería anunciaron el avance de fuerzas oficiales.

— Son tropas de marinería y soldados de la escolta presidencial que viene a nuestro encuentro, — me informa el capitán Ferreira, jefe militar del movimiento.— Saldremos a combatirlos, — agrega.

Efectivamente; se envía un pelotón de soldados, mientras dos piezas de artillería atacan la policía por los fondos.

El fuego se ha generalizado totalmente.

A la 1.30 se descuelga un formidable aguacero. Se atemperan los fuegos brevemente. Se nota después una manifiesta desmoralización. Los ánimos han decaído visiblemente. Se habló con mucho entusiasmo durante todo el día de un ataque a la bayoneta, sobre la policía y el guardia de cárceles. Pero no se llevó a cabo. Pero aquello tocaba a su fin. La incertidumbre era terrible. ¿Qué ocurría afuera? ¿Qué había hecho el gobierno? ¿Dónde estaba el pueblo que iba a secundar el movimiento?

A las 2.30 el «Constitución» comienza a disparar cañonazos sobre el cuartel de artillería. La revuelta entra en su período agónico, por su inanición.

* * *

No podría terminar mi ligera crónica sin una línea para el soldado de este país. Nada diré de sus condiciones naturales de vida, de su complexión fuerte, de su sobriedad. El soldado, humilde por temperamento, es una máquina de guerra puesto en acción. Es un mecanismo más que un hombre. Obedece. Le he visto luchar junto a mí, disparar cañones y fusiles; y le he visto caer... ¡Siempre igual! No tiene la más absoluta noción del peligro, y hasta con el pecho atrave-

El presidente Schaerer, enseñando al doctor Emiliano González, presidente del Partido Radical, el sitio por donde cayeron las granadas del «Constitución». — Al fondo, la habitación en que el doctor Schaerer estuvo detenido.





Victor
LA VOZ DEL AMO

El motín del Paraguay

vesado no piensa todavía que se muere... Su fisonomía no dice nada, ni antes ni después del combate. ¿Odios? ¿Temor? ¿Desprecio?... No he podido excrutar esas manifestaciones del alma.

— ¡Un soldado! — grita el oficial artillero.

Y hay veinte sobre la pieza.

Si combate con hambre, en la calle o en la barricada, alterna un tiro con un bocado de pan. Y se ha dado el caso de un tirador terminando la galleta del compañero que acaba de caer para siempre...

Hay en esto una psicología especial que no podría asegurar si es culto al coraje o un estoicismo rayano en la inconsciencia. Tal vez sea lo segundo, tal vez lo primero; pero el caso es que una alegría intensa circula en todo su ser, — compendio de toda su aspiración de soldado, — cuando el rival pone los pies en polvorosa, y sintetiza en una frase lapidaria su himno de guerra, que es toda una poesía marcial:

— ¡Opoí pyguy!... (1).

Y ríe de verdad.

Episodios culminantes:

El subteniente José del Socorro Arias, fiel al gobierno, atacó con ocho soldados de tropa el templo de la Encarnación, donde había cinco oficiales y veinticinco soldados insurrectos. Después de un reñido encuentro logró desalojarlos de esta posición, que constituye el punto más estratégico de la ciudad.

De allí, con treinta hombres, dominó la plaza Independencia, el mercado central, el correo y el congreso, cantones que obligó a desalojar. Obedeciendo a órdenes superiores y al mando de quince soldados de tropa, avanzó hasta frente a las puertas del cuartel de artillería, desalojando las guerrillas enemigas de la plazoleta. Esta actitud, presenciada por el jefe de las tropas del gobierno, comandante Chirife, fué premiada con el ascenso sobre el campo y una honrosa felicitación.



Manifestación popular hecha al presidente Schaerer, como acto de simpatía.

* * *

A las 4.30 me conceden el indulto. ¡Quedo, por fin, en libertad y a merced de las balas furtivas de la calle!

El joven Caballero me pide que haga un encargo cerca de sus parientes. Accedo, y de paso reflexiono lo lamentable que es, que este chico, se inicie en causa tan impopular.

Tomo por la calle Buenos Aires. Al llegar a 15 de Agosto me hacen tres disparos de la casa de gobierno. Han quedado las balas en la pared. Igual suerte me espera con tres soldados que están en la esquina Palma, dispuestos a tirar por puro deporte.

Media hora después los insurgentes abandonan el cuartel como pueden.

La jornada ha terminado.

(1) Largó las patas.

De Montevideo



FIESTA DEL ABANICO. — Mesa del ministro de relaciones exteriores, doctor Brun y señora, acompañados por el señor Torres Cabrera y señoritas.



KERMESSE. — Señoritas Ingarville, Ferrando, Ronanet y Wille Hore, que vendieron flores en la kermesse a beneficio de las familias de los aliados.



CONCURSO DE CONSTRUCCIONES DE ARENA EN LA PLAYA. — Los pequeños constructores, aguardando el premio.



CENTENARIO DE GUAYABO. — Boy-scouts desfilando ante la catedral, donde están depositados los restos del general Rivera.

De lo bueno,
un poco todos los días.

Este es el régimen aconsejado por la experiencia y el más adecuado para tonificarse, saboreando

OPORTO DOM LUIZ



CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ, Fundador
Año XVIII
BUENOS AIRES, 16 DE ENERO DE 1915
N.º 850

¡Atención!...



—¿Qué hace usted, don Indalecio?
—Estoy tocando llamada para la formación de un nuevo partido.
—Pues debe haber equivocado el toque, porque los efectos son de retirada.

Dib. de Alonso.

"Caras y Caretas" en la guerra

Dunkerque. — Las bombas. — La seguridad de los dunkerqueses. — Los heridos. — Las tropas inglesas. — Lo que se oye y lo que se ve.

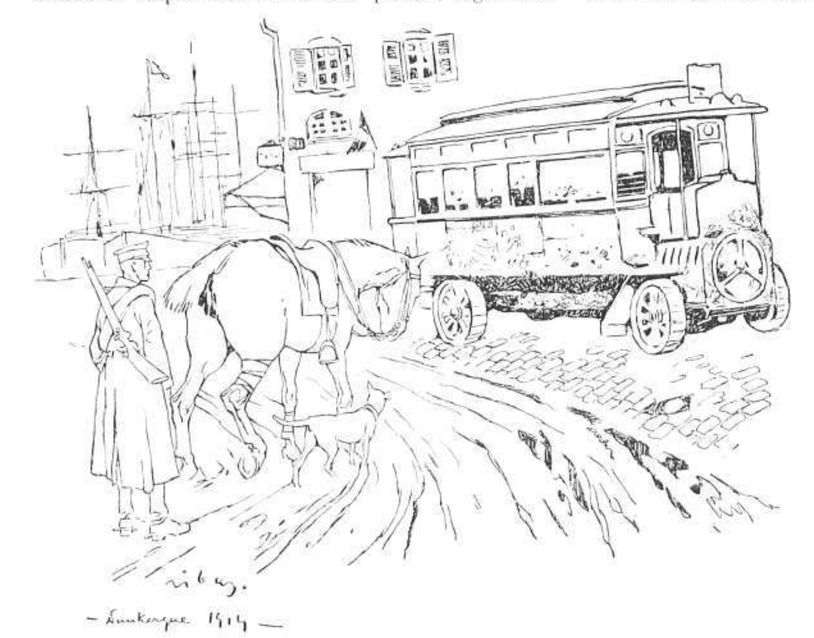
Henos ya dentro de Dunkerque, la ciudad que con Calais forma el objetivo del plan alemán. Los ejércitos del kaiser encuentran dificultades para a c e r c a r se aquí; pero nosotros, que no venimos con propósitos invasores ni en son de conquista, también encontramos grandes obstáculos que vencer para entrar en Dunkerque. Y, una vez dentro, el dueño del hotel donde nos hospedamos nos advierte que no podrá darnos albergue más de treinta y seis horas si no tenemos una autorización del comandante de la plaza. Porque Dunkerque es una plaza fuerte en estado de guerra con todas sus consecuencias. Todo aquel que no lleva el uniforme militar es sospechoso, y, como sospechoso, le detienen a cada paso, le piden los documentos, le someten a un interrogatorio: ¿A dónde va usted? ¿De dónde viene usted? ¿Quién es usted? ¿Qué viene a hacer en Dunkerque? ¿Tiene dinero? ¿Cuánto? Y a estas preguntas hay que contestar concretamente, sin rodeos, claramente, sin titubeos. Y, claro es, lo que hay que ocultar con más cuidado es que uno viene a curiosear: *los curiosos, en tiempos de guerra,* son gentes que estorban, y las autoridades militares no les guardan contemplaciones. Pues si a la calidad de curiosos añaden ustedes las de periodista y extranjero, pueden *asegurar que no les dejarán tiempo para admirar* la torre construída en el siglo XV y que se yergue en la plaza de Juan Bart, a la salida de la estación.



Y los dunkerqueses se encargan admirablemente de secundar *a las autoridades militares en la tarea de que* no haya un curioso inoportuno en la ciudad. Todo el mundo es policía, y hasta los chicuelos se han propuesto descubrir sospechosos. La semana pasada, según nos cuentan, señalaron la presencia de un sospechoso en un kiosco de necesidades. Cuando el buen hombre salía se encontró con una nube de chiquillos que gritaban: ¡A mort l'espion! A los chicos se unieron las mujeres y los hombres, y como el acusado de espía tardase en probar su identidad, cayeron sobre *él bastones,* paraguas, piedras, zuecos y otros proyectiles. Lleno de chichones, sangrando por la nariz y por *los oídos,* el supuesto espía pudo probar que era un buen padre de familia, francés, patriota, *habitante de un* pueblo vecino y que había venido a Dunkerque para asuntos particulares. Casos como *este se han dado muchos,* porque los d u n k erqueses tienen la fobia de los espías, y, cuando nos enteramos, *sentimos alguna inquietud.*

Dunkerque está evacuado de casi la totalidad de su población civil. No hay más *que tropa en* las calles, en las plazas, en los cafés, en las casas, en los hoteles... Dunkerque es un cuartel. Y hay s o l d a d o s belgas, franceses, ingleses, indios, canadienses, australianos, negros, cobrizos, rubios, morenos. Dunkerque es un *museo viviente de uniformes* y de hombres de guerra de todas las razas. El retumbar del cañón se oye desde cualquier punto de la ciudad, y el estruendo es tan fuerte, que los cristales de las ventanas y balcones vibran. Las gentes dicen que son los cañonazos de la flota británica que bombardea la costa belga ocupada por los alemanes. Aseguran que no son peligrosos; que son cañonazos amigos. Lo único que los dunkerqueses temen es la visita de los «taubes» que regularmente, cada día, vienen a lanzar bombas.

— ¡Ah, son muy puntuales! — nos dice el hostelero — todos los días a las diez de la mañana vienen. Ya los verán ustedes si se quedan aquí. Nuestros cañones les disparan, las ametralladoras les envían millares de balas, pero ellos no hacen ningún caso y vuelven al día siguiente. Pero como sabemos la hora de llegada, todos procuramos no estar en la calle de diez a once, y así, como todo daño, las bombas estropean alguna casa o hacen un agujero en las calles.



Los dunkerqueses no creen que los alemanes puedan llegar a apoderarse de la ciudad. Para probarnos que su tranquilidad respecto a esto es fundada, nos dicen que las fortificaciones son inexpugnables; que un foso profundo lleno de agua rodea a la ciudad; que hay t r i n c h eras, obras de tierra y alambradas; que han sido desembarcados cañones de los acorazados; que el fuerte de las Dunas tiene un gran armamento moderno, y, por último, que todo el campo que rodea a la ciudad puede ser inundado a voluntad de los defensores. Citamos el ejemplo de Amberes, y los dunkerqueses *se rien* asegurando que Dunkerque desafía a todas las tropas del kaiser. — Sigue el retumbar del cañón como un trueno continuo de tempestad cercana. Y como llueve a chaparrones intermitentes, se llega a olvidar que son cañonazos lo que se oye.



En la calle de Saint Pol hemos visto a tres autobuses parisienses en un estado tal, que las midinettes de la rue de la Paix no los reconocerían. Vienen de la batalla y traen heridos. Cuando se marchen llevarán carne, patatas, arroz... Los conductores nos dicen que la batalla es ahora entre Yprés y Dixmude, en las cercanías de Bisxoote. Los alemanes han atacado e intentan pasar las regiones inundadas con barcazas provistas de ametralladoras. Según cuentan, los cañones de los aliados no han dejado una de esas barcazas y todos los «boches» que iban en ellas se han ahogado. Otros cuentan que los alemanes tienen canoas automóviles blindadas y también provistas de ametralladoras, pero que los belgas y los ingleses no les dejan avanzar.

Los heridos leves van a la enfermería de la estación para tomar el tren, y los graves quedan instalados en los hospitales. La mayoría son ingleses, y casi todos están heridos en la cabeza. Se observa que al principio de la guerra, cuando la lucha era a campo abierto, el mayor contingente de heridos lo eran en las piernas por efecto de las ametralladoras; ahora, por el sistema de lucha desde las trincheras, las heridas son en la cabeza. Los escondites de los adversarios están tan próximos, que apenas un soldado asoma por encima del parapeto, suena en frente una descarga de fusilería.

Nos hemos cruzado con un convoy de automóviles ingleses que, según dicen, van a Furnes a reemplazar a sus compañeros. Los soldados británicos van cantando, no la *Marsellesa* ni el *God Save the King*, sino cancionetas de music - hall un poco obscenas y un tanto grotescas. Los dunkerqueses l e s aplauden y algunos les ofrecen botellas de cerveza, que ellos aceptan muy contentos. Cuando ven a una dunkerquesita pimpante, no olvidan de piropearla lanzándola besos con la mano y miradas demasiado elocuentes.

Pasan automóviles conduciendo oficiales. Viéndoles correr vertiginosamente por estas calles estrechas, no nos explicamos como no atropellan a más de un transeunte, civil o militar, antes de llegar al punto de su destino. Bien es verdad que avisan *con gran lujo de bocinas* ruidosas, imitadoras del ladrido, del mugido y hasta del pito del tren.

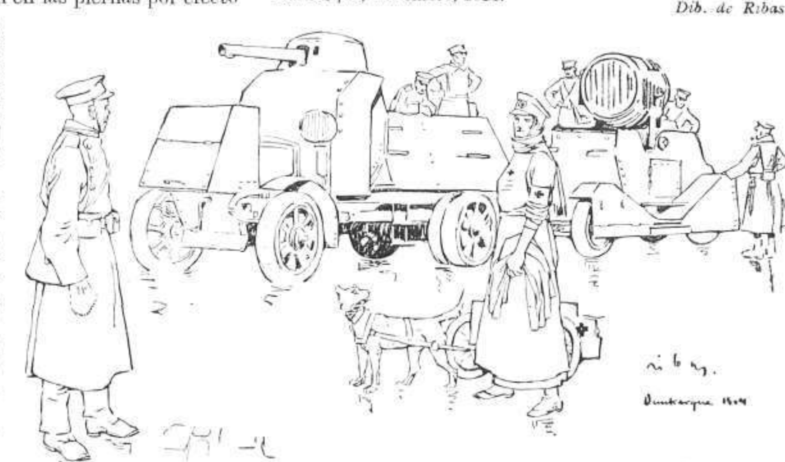
En el puerto hemos visto a varias naves de guerra: submarinos, torpederos, destroyers, todos pintados de gris, con las cubiertas casi a flor de agua. En alta mar siguen las chimeneas lanzando humo hasta perderse de v i s t a en el horizonte l e j a n o. Es tal el espectáculo de hierro, a c e r o, humo y ruedas, y tal el ruido dominante de m a q u i n a r i a en movimiento, que al cabo de dos horas de estancia en Dunkerque tenemos la sensación de guardar en la bóveda *craneana un reloj despertador.*

El café del hotel en donde escribo estas líneas está invadido por soldados y oficiales de todas las armas, en franca camaradería. Los diferentes grupos comentan los episodios de la *guerra en que fueron testigos y* protagonistas. Hay quien dice que en Yprés no queda una sola casa en pie, y quien asegura que la famosa y bella Lonja no ha sufrido grandes destrozos. Otros aseguran *que ayer, los ingleses, han hecho más de diez mil* prisioneros. Un teniente belga que ha tomado parte en un combate librado en las cercanías de Zonnebeke, cuenta como una batería del 75 francesa, destrozó a dos regimientos alemanes. Es imposible consignar cuanto oímos en nuestro derredor; hay algo de incoherencia, de imprecisión, y diríase que los sucesos recientes necesitan que pase el tiempo para concretarse, para grabarse imborrablemente en la retina de los que los presenciaron. Yo mismo, no puedo decir siempre todo cuanto veo; se escribe bajo una impresión fuerte que exacerba los nervios. Lo mejor sería, ver, ver mucho, tomar alguna nota, y luego, en su cuarto de trabajo, pasado cierto tiempo, escribir para el público. Pero como el oficio de periodista es un tirano que exige la rapidez, hay que someterse.

JAVIER BUENO.

Dunkerque, diciembre, 1914.

Dib. de Ribas.



DESDE LONDRES

Policía Femenina



Cuidando de niños que juegan en la calle.

Las sufragistas se propusieron hacer triunfar el feminismo y lo han conseguido en parte, por lo pronto en Londres; la Scotland Yard, que es la Jefatura de Policía, ha creado una brigada de mujeres agentes que prestan en las calles su servicio. A esta nueva policía femenina se le ha encomendado el cuidado de las mujeres y niños, y cumplen con tal celo la misión que se les ha confiado, que desde que se ha implantado ha decrecido el número de niños perdidos.

Antes era frecuente que los chicos, al salir de la escuela, se dedicaran a vagabundear por plazas y paseos; pero desde que entró en funciones la policía femenina, éstos se dirigen a sus casas para evitarse una prisión preventiva, y además los reunen por grupos al tener que atravesar las calles para evitarles que sean víctimas de un accidente.



Prestando ayuda a un niño para cruzar la calle.

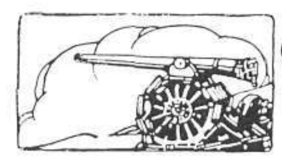
Para con las mujeres también tienen cuidados y atenciones y les prestan toda clase de ayuda; asimismo está policía está en la obligación de dar cuantos informes se le soliciten y acudir en socorro de pobres y desvalidos.

Indudablemente la nueva policía femenina de Londres es una nota pintoresca, y pone de relieve que la mujer, si como sufragista es capaz de armar un escándalo mayúsculo, como agente del orden es de gran utilidad.

El público se ha acostumbrado pronto a sus servicios, y los solicita con frecuencia, porque dada la bondad ingénita de la mujer, cuando no actúa de sufragista, es preferible al seco policeman que cumple su deber rígidamente, y para el que no hay más razón que la que él acostumbra a imponer con su bastoncito.



Interrogando a dos chicos sobre el contenido de los atados.



Crónica de la Guerra



De nuestro corresponsal en París



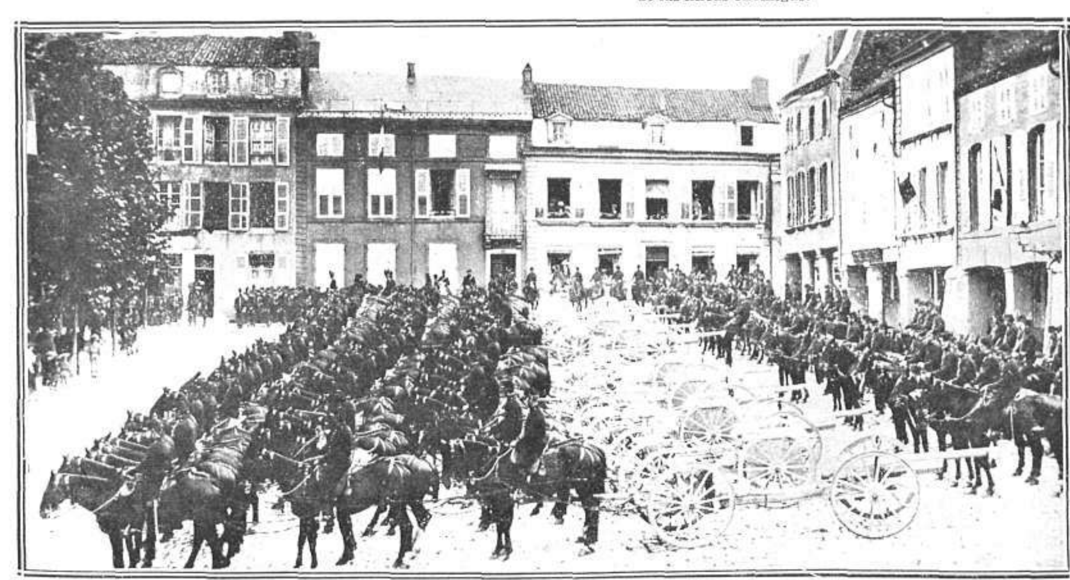
El general francés Foch, uno de los héroes de la actual lucha en el Aisne. — El general Foch mandaba el centro francés, que sufrió todo el violento ataque de los alemanes en la batalle del Marne, y su resistencia y pericia dieron la victoria a los aliados, popularizando su nombre en toda Francia.



Una avanzada del ejército aliado, en la lucha en Flandes occidental. — Fotografía tomada cerca de Dixmude



En los bosques de Argonne, cubiertos de nieve, oficiales franceses en reconocimiento de las líneas enemigas.



Parque de artillería francesa, en la ciudad de Stenay.



Una guardia avanzada del ejército ruso, en los suburbios de Lodz, ciudad donde se libró después una sangrienta batalla y que fué tomada por los alemanes.

Una sección de la artillería pesada del ejército ruso, en posición de combate, en Polonia. La artillería rusa que se juzgaba deficiente, ha demostrado ser tanto o más eficaz que la austriaca.

Un destacamento de caballería cosaca, en una calle de Kiela, en Polonia.—Los cosacos forman siempre la vanguardia de las tropas rusas.

Efectos de la guerra

El papel moneda en Bélgica



Desde que Bélgica se ve envuelta en el conflicto bárbaro de Europa, ya ha visto de todo y de todos los colores.

La cuestión monetaria actual recuerda el tiempo en que el papel-moneda abundaba también en la Argentina. Desde el principio de la guerra, tenemos aquí lo que se llama la moneda de guerra, que tiene curso forzoso. Son papelitos insignificantes con o sin gusto, según cada cual aprecia; los hay de 1 franco, de 2 francos y de 5 francos belgas. Por simpatía hacia nuestras aliados, se ha aceptado en la circulación los billetes de 5 francos, de Francia, y desde la dominación alemana, tenemos también los alemanes de 1 marco y de 2 marcos, que son obligatorios (bajo pena) a 1.25 franco por marco. Este pobre público se ha visto con toda esa nueva moneda en grandes trastornos. El dinero era ya bastante raro, y con todo eso una cantidad de papeluchos que la gente no conocía o que no se atrevía a aceptar por temor de ser falsos o sin valor, puesto que los alemanes, al tomar posesión de Bruselas, habían comenzado por poner en circulación billetes de 1 y 2 francos del Banco Nacional Belga, que estaban preparados por previsión, pero que aun no habían sido emitidos. Además, Alemania editó con planchas muy antiguas nuevos billetes de 20 y hasta de 1000 francos con la cabeza de nuestro primer rey Leopoldo I y firmas de personas que ya todas han muerto hace tiempo. El Banco Nacional Belga reconoció, sin embargo, toda esa categoría de billetes, de modo que ahora el público se ha tranquilizado y acostumbrado a manejar esos papelitos, dichoso de poder aun manejar aunque sea eso.



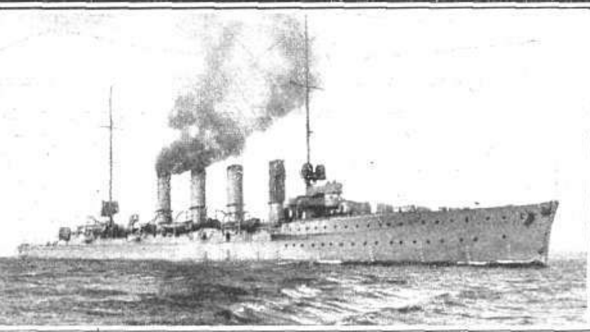
El general alemán Freiherr von Bernhardi, que los ingleses llaman el genio del mal, porque a su obra atribuyen la exaltación del sentimiento germano y el pensamiento de imponer al mundo su cultura.



Fotografía de uno de los campamentos del ejército alemán, en el Aisne, con sus trincheras protegidas y defendidas contra el invierno.



El príncipe Francisco de Hohenzollern, sobrino del kaiser, oficial del crucero «Emden», hoy prisionero en Inglaterra, junto con el capitán Müller.



El buque fantasma alemán crucero «Carlsruhe», que sigue atacando el comercio inglés en el Atlántico.



El príncipe Maximiliano de Hesse, *sobrino del kaiser*, que fué hallado cerca de Caestre, muerto por un tiro de revólver y sin uniforme. *Su muerte es un misterio.*



El príncipe Eitel Federico de Prusia, el tercer hijo del kaiser, con sus ayudantes, en una alquería en la frontera Este de Francia, donde manda un regimiento.

El Rosario, la guerra y el comercio

El Rosario, que fué de los centros mercantiles del país el último en experimentar las angustias de la mala época, es ahora el primero en reaccionar. Pero, entretanto, ¿qué piensan de la guerra y sus consecuenciass los extranjeros que actúan en el comercio rosarino? El punto es interesante, y el cronista, creyéndolo así, se acerca a ellos para interrogarles. Todos responden aparentando imparcialidad, y siempre, como es de presumir, del punto de vista de sus respectivas nacionalidades; mas sin poder disimular, cuanto quisieran ellos, las protestas de su patriotismo. Un acreditado comerciante italiano, asegura, por ejemplo, que a causa de la actual conflagración, Trento y Trieste pasarán a poder de Italia definitivamente; otro, de nacionalidad francesa, celebra la táctica genial de Joffre, y comenta las informaciones ilustradas de las revistas de París. Un grupo de periodistas alemanes, cuyas opiniones son evidentemente interesantes, declaran sin ambajes su odio a Inglaterra, y predicen la ruina del comercio británico en todo el mundo... Para un belga, será Bélgica más grande y respetable en 1915. Para un austriaco, Servia no será nunca un enemigo en serio. ¡A qué seguir!... No dicen lo que piensan, sino lo que sienten. Y sobre patriotismo no se hacen reportajes. La única incógnita en este concierto de sinceridades, la constituye un modesto comerciante eslavo. Su ceño, adusto ante la página exótica de un diario israelita, es por lo general de una placidez indescifrable, mezcla de melancolía y de indiferentismo. Una galera veterana, de color indefinible también, corona siempre la monotonía de ese rostro barbudo y asombrado... ¡Qué piensa ese cerebro! ¡Qué siente ese corazón!... Acaso, el súbdito del zar, desde que se encuentra en tierra de libertad, tiene nostalgia; o acaso, al hallar la paz de la vida, ha adquirido la placidez de la pereza...

M.Voohgt, cerealista belga y cónsul, que se niega a hacer declaraciones, para no provocar una nueva conflagración.



Mr. D. S. Martín, inglés, superintendente del Ferrocarril Central Argentino, formulando sus interesantes declaraciones a nuestro redactor.



El popular Luis Salomón Bersanker, ruso, y su galera veterana, a la puerta de su negocio.

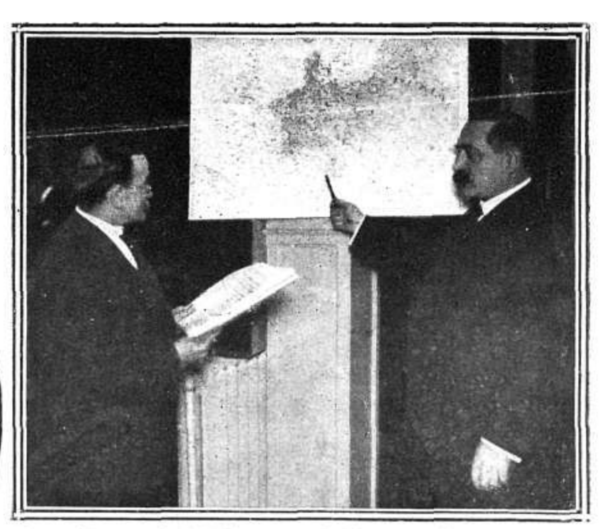


Don David Auslander, austriaco, que opina que es tiempo ya de «cambiar el disco»... de la crisis.

— ¡La Gran Bretaña es previsora, es poderosa y no se arruinará! La guerra será larga. La guerra afecta los intereses del mundo entero, e Inglaterra, que siempre lo comprendió así, no piensa en otras conquistas que las del comercio y de la industria. Estas constituyen su más fuerte aspiración. De ahí su actitud ante la osadía bélica de la Alemania celosa, que venía preparando el golpe desde hace muchos años. Yo he estado hace poco en mi país, y ahí nadie se preocupaba de otros asuntos que los relacionados con el mundo comercial. He observado, al mismo tiempo, que la industria alemana, en Inglaterra, era poderosa y trabajaba libremente, sin que a nadie se le ocurriera obstaculizarla, ni experimentar celos por sus avances... ¡Después de todo, mejor para la Gran Bretaña: la paz será firmada, seguramente, en Londres!



El comerciante francés M. Simian, lamentando la destrucción de la catedral de Reims.



El conocido comerciante italiano, señor Porfirio, pronosticando la «segura reconquista de Trieste y Trento...»

Es Mr. Douglas S. Martín quien así se expresa al ser interrogado por el cronista. Con firme raciocinio e ilustrado criterio, opina, el estimable jefe ferroviario, con toda franqueza y gran sinceridad.

— Yo creo, — agrega, — que el único perjuicio que la guerra europea puede causarle a la Argentina, es el de impedirle la libre exportación de su gran cosecha de lino, pues será difícil, aunque se diga lo contrario en ciertos círculos mercantiles, hallar nuevos mercados para nuestro oleoginoso. No obstante, este país irá mejorando su comercio a raíz de la abundante cosecha en ciernes, y nuestra exportación de cereales podrá realizarse, ventajosamente para el productor, pues Inglaterra puede garantizar el tráfico marítimo, ampliamente. El combate de las Malvinas tuvo ese objeto. En cambio, el bombardeo de Hartlepool por la escuadra germana, ha sido un alarde, más o menos feliz, pero sin conclusiones prácticas. Esos dos sucesos marcan la diferencia entre dos procedimientos. Inglaterra sólo hace cosas útiles, aun cuando destruya. En eso consisten los grandes triunfos siempre. En fin, mi patria sabe que salvando sus intereses, salva los de muchas naciones; especialmente los de América, a la que se halla vinculada material y moralmente, como ningún otro país del mundo. Por eso vencerá al final... ¡Debe vencer!

El cronista concluye su misión. Está convencido de que siempre tiene razón el que habla el último. Y presume, no sin fundamento, que los cañones británicos no gustan usar de su elocuencia contundente, sino cuando sentencian...

HUMBERTO FÉLIX CASTRO.

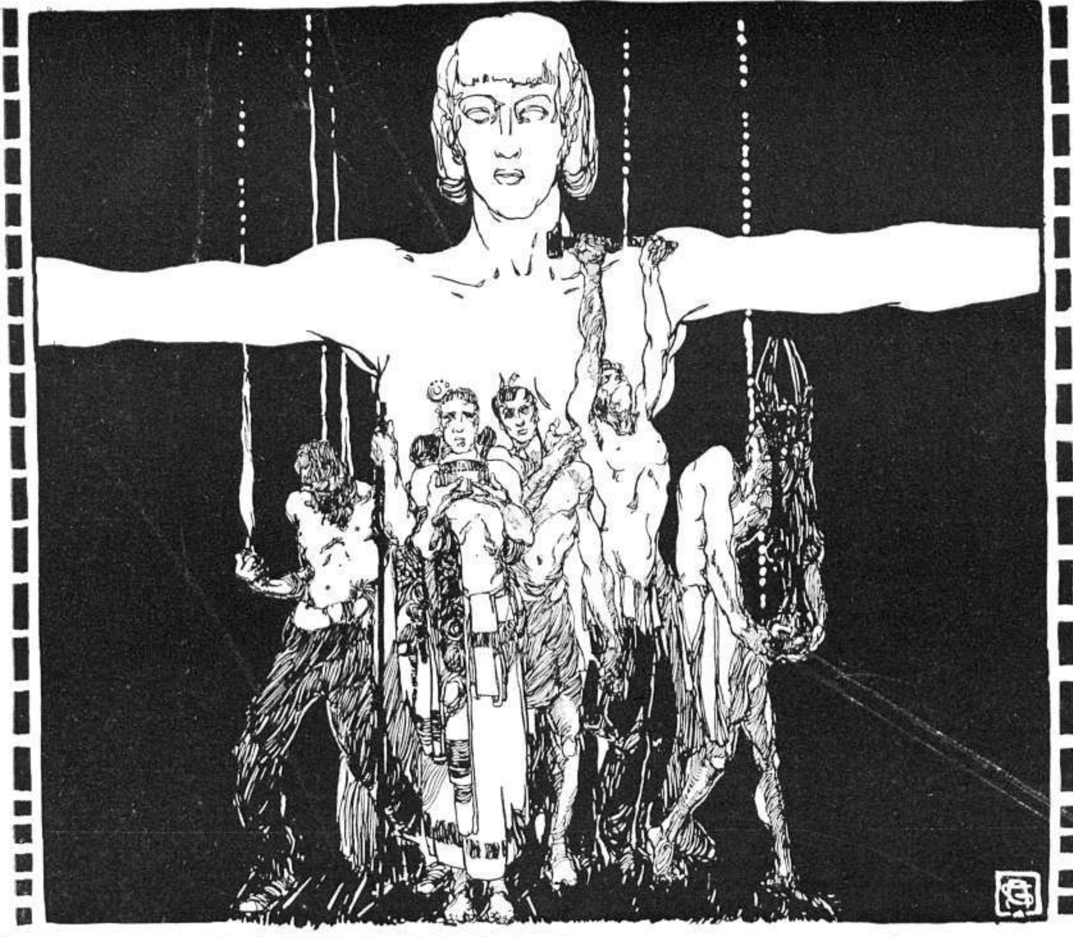
Rosario, diciembre, 1914.



La redacción del diario alemán «Rosariner Zeitung», que no cesa de «censurar a la censura inglesa».



Desayuno... Primicias sobre la guerra y «¡de ojito!»



SOLIDARIDAD

La nación existe cuando la gloria del mejor enorgullece a todos, cuando la miseria del más triste llena a todos de vergüenza. Sin solidaridad que acomune las voluntades y los corazones, imposible es realizar grandes ensueños colectivos; la cohesión de un pueblo en marcha, depende exclusivamente del unísono con que se ritmen las esperanzas, los intereses y los ideales de todos sus hombres.

Quien dice que la solidaridad social es una quimera irrealizable, conspira contra el porvenir. Antes fué solidario el hombre en su familia; después lo fué en su tribu; más tarde en su provincia política, en su comunión religiosa, en su raza étnica: Hoy la solidaridad puede extenderse a todos los componentes de la nación, que es moralmente una «raza» por su unidad espiritual y por la convergencia de aspiraciones y conveniencias de cuantos habitan un mismo ambiente. Y con el pensamiento nos cabe el derecho de mirar más lejos: ¿quién puede asegurar que algún día la solidaridad no estrechará en un solo haz fraternal a toda la especie humana?

Sin renunciar a este ideal, conviene prepararlo cultivando la solidaridad dentro de cada raza particular. Para ello es necesario poner la Justicia como fundamento de la moral social, la Verdad como base de la cultura colectiva y el Trabajo como condición sustancial del rango y del mérito. El privilegio, la superstición y el parasitismo son los enemigos de la grandeza de un pueblo.

Repudiando las costumbres malsanas que hoy se disfrazan con tal nombre, debemos concebir la Política como un esfuerzo para equilibrar los intereses heterogéneos que coexisten dentro de la nación. Esa heterogeneidad es un fenómeno natural, por la diferencia de aptitudes y de inclinaciones entre los hombres que viven en sociedad; y esa diferencia es provechosa, dada la heterogeneidad de las funciones que deben ser desempeñadas dentro de cada grupo social. Siendo naturales, no pueden suprimirse; ni convendría suprimirlas, aunque se pudiese. La solidaridad consiste en equilibrarlas.

Cuando no están equilibradas, no hay justicia en la nación. El privilegio en favor de una casta, partido, sexo, facción o grupo, cohesionado en oposición a los demás, es una usurpación, un signo de barbarie; las naciones están civilizadas en la justa medida en que oponen la solidaridad total a los antagonismos particulares.

En las sociedades bárbaras, la lucha por la vida depende del desequilibrio entre las partes; en las sociedades civilizadas, éstas se van equilibrando y aparece la asociación para la lucha: la solidaridad. Se desarrolla paralelamente a la justicia: es su efecto. La injusticia es la creación de privilegios no sustentados en el mérito, que se mide por la utilidad social de las funciones desempeñadas; hay, por tanto, injusticia en toda violación del equilibrio entre las partes.

La pobreza es natural: hay naciones pobres y épocas de pobreza, que la solidaridad no puede evitar. La miseria, en cambio, nace del desequilibrio interno en la economía de las naciones: es una desproporción entre las funciones ejercitadas y las recompensas recibidas. Por eso la pobreza de todos puede ser natural, mientras que la miseria de algunos es siempre injusta; máxime si ella recae, como es frecuente, en los que trabajan para mantener en la ociosidad a los que no la sufren. El estado de miseria implica un abandono moral, un apagamiento de la energía: una pérdida de la esperanza en la solidaridad social.

La fe en la justicia de los demás es necesaria para no vivir como entre enemigos; las formas antisociales del egoísmo, la avidez, la avaricia, la usurpación, el robo, nacen de esa falta de confianza en la solidaridad. Son naturales en las sociedades bárbaras; son incompatibles con un verdadero estado de civilización. La solidaridad aproxima los intereses heterogéneos; las luchas de clases, de partidos, de sexos, de grupos, etc., se resuelven en estados de equilibrio a medida que aumenta la confianza en la lealtad de todos.

Una nueva moral educará los sentimientos convergentes a la armonía, que irá aumentando entre los hombres. La solidaridad convertirá en derecho, lo que la caridad otorga como favor; y para exigir ese nuevo derecho, los hombres aceptarán el deber de cumplirlo. Ningún deber sin derechos; ningún derecho sin deberes.

Cultos, dignos y enérgicos, nuestros descendientes aprenderán a dejar a sus hijos la más noble herencia: el ejemplo de sus virtudes sociales y el hábito de la justicia.

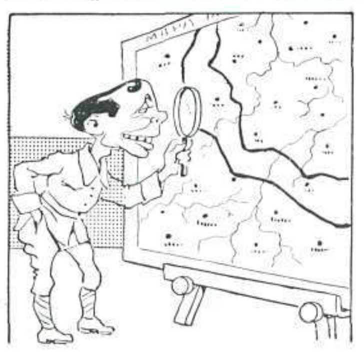
Dib. de Guido.

JOSÉ INGENIEROS.

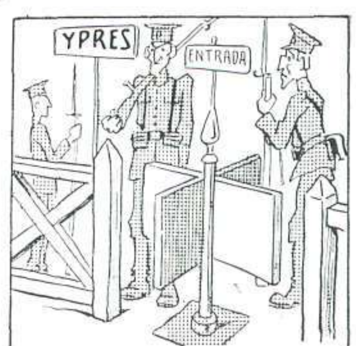
Sarrasqueta en la guerra



Señor Director: Ya entramos en los 190 días de la guerra; en el 6.º mes del bochinche; en el 2.º año de la conflagración; en el 1915 de la venida del Mesías, y en el 2.º de la llegada de Plaza a la presidencia, y ¡aun vivimos!



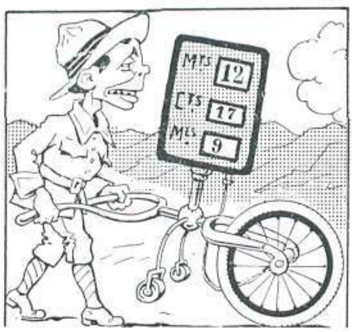
A fuerza de ingenio y recomendaciones, conseguí llegar hasta la línea de batalla. Vi con asombro que es muy prolongada; pero, por lo tortuosa que está, deben haberla trazado a pulso.



De Viena vienen noticias muy alarmantes. El paso de los Cárpatos está cerrado por lo intransitable. Los bohemios y kurdos fueron rechazados. En el Ypres impresiona el cruce al ver la cantidad de ingleses dispuestos a cobrar con usura el paso



En vista de la falta y carestía de los caballos de guerra, inventé uno mecánico, impasible a los estampidos y a las balas enemigas. Algunos envidiosos de mi talento dicen que ya se conocía en época del gran Napoleón.



También he inventado un nuevo taxímetro para medir trincheras conquistadas. Al mismo tiempo que se avanza, y sin recurrir al antiguo metro, marca hasta las décimas de milímetro.



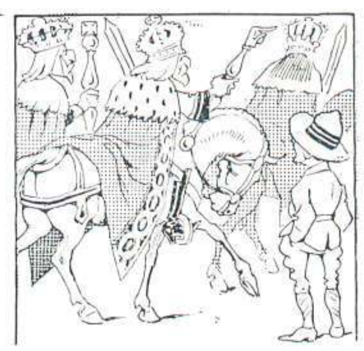
La confraternidad entre las tropas de ambos bandos, es cada vez mayor. Ahora, las trincheras las ocupamos a lo largo, 10 metros unos y 10 los otros, y hasta uno sí y otro no, o sea, saltados como los riñones.



Tras una marcha forzada, cansado y con los zapatos llenos de barro, llegué a una población ocupada por brillantes tropas negras. Estaba en la ilustre Bethune, patria de los lustrabotas. Allí me lustraron las mías.



En la guerra se sufren horribles miserias y penurias, tanto que he visto a pobres soldados que, a pesar del frío, carecían hasta de calzoncillos y no podían meterse las manos en los bolsillos.



He visto los tres reyes magos, que no iban a Belén, sino a Copenhague, y sin regalos. Los soldados los aclamaban, diciendo que sólo uno faltaba para hacer tute de reyes.



Un testigo ocular, sin objetivo, pero novelero, me cuenta que cuatro macabros hulanos invadieron un pueblo. Ora mataban una mujer, ora a un niño, ora a dos. La muerte va con ellos, ¡quién sabe do va! ¡Guay del que, asaz confiado, no espantara presto!



He descubierto un método para poder leer los nombres dificultosos compuestos sólo de consonantes y letras mudas. En cada una de éstas cuelgo un cascabel para que suenen y, por el ruido, saco lo que dicen.



Vi al gran maharajah de Katapusthala, reino que linda con el de Mathaporkera, hombre suntuoso, fino e ilustrado. Conoce mucho nuestro idioma, hasta sabe decir «haiga». Sabe también limpiarse la nariz sin necesidad de pañuelo.

Dib. de Redondo.



En el cabaret

Los jóvenes Batifondo, Batuque y Compañía, pertenecientes al distinguido gremio de bochincheros de esta plaza, después de haber agotado el repertorio de frases de grueso calibre, de chistes pampeanos y de gracias ultra-indígenas durante la exhibición de estrellas en un music-hall, deliberaron donde pasar la noche y gastar los cuatrocientos pesos que el papá de Batuque había tenido la debilidad de darle a cuenta de mayor cantidad.

De común acuerdo decretaron pasarla en un cabaret, para lo cual se proveyeron de dos estrellas de las que acababan de dar un espectáculo en el music-hall, con sus grititos, haciendo quedar bien a los malos músicos de la orquesta.

La entrada en el cabaret fué sensacional. Desde el patrón a los mozos temblaron como si les hubieran pasado un ultimátum; pero pusieron en sus rostros la amabilidad reservada a los mejores clientes, y un mozo se adelantó, iluminando su cara con la más aristocrática de sus sonrisas, y preguntó humildemente:

— ¿Qué van a servirse?

— ¡Champán! ¡Champán! — gritaron todos con un entusiasmo que era el de los bárbaros al desparramarse por Europa.

Batifondo, que no las iba con la aristocracia alcohólica, pidió ginebra.

La orquesta dejaba oir un tango traducido al vienés y dos de los distinguidos patoteros se prendieron a las *demoiselles*, y se cuerpearon y quebraron según los cánones tangueros para epatar a la concurrencia. Los demás compañeros, para hacer algo también con los pies, los pusieron sobre la mesa.

Gritaban como rematadores, y ya en tren de farra, metieron los nueve puntos al buen humor y dispararon cuarenta majaderías por minuto.

El champán hizo su aparición y burbujeó en las copas, dispuesto a hacerlo en los estómagos.

A los gritos de: ¡*Hurra pour la blonde*! y ¡*Hurra pour la brune*! que imaginaban el colmo de la galantería, iniciaron el trasiego del espumoso vino.

Y cuando el contenido de veinticuatro botellas se les subió a la cabeza, ocupando el lugar de la poca razón que usufructuaban, empezaron a hablar un *patois* que se pronunciaba a gritos.

Cualquier tontería les hacía reir, si era fabricada por uno del gremio; pero como el mozo no tenía acciones en esa sociedad en comandita, y se le ocurrió ir a levantar los vidrios de unas copas que habían roto, le insultaron; insultos que el patrón se apresuró a poner en la adición.

Cuando el alcohol gobernaba en absoluto aquellos cerebros, quisieron ensanchar su radio de acción y se metieron con un inglés, porque fumaba en pipa. Éste, con la flema característica, se puso en guardia de box, y los patoteros acordaron cablegrafiar a Charpentier.

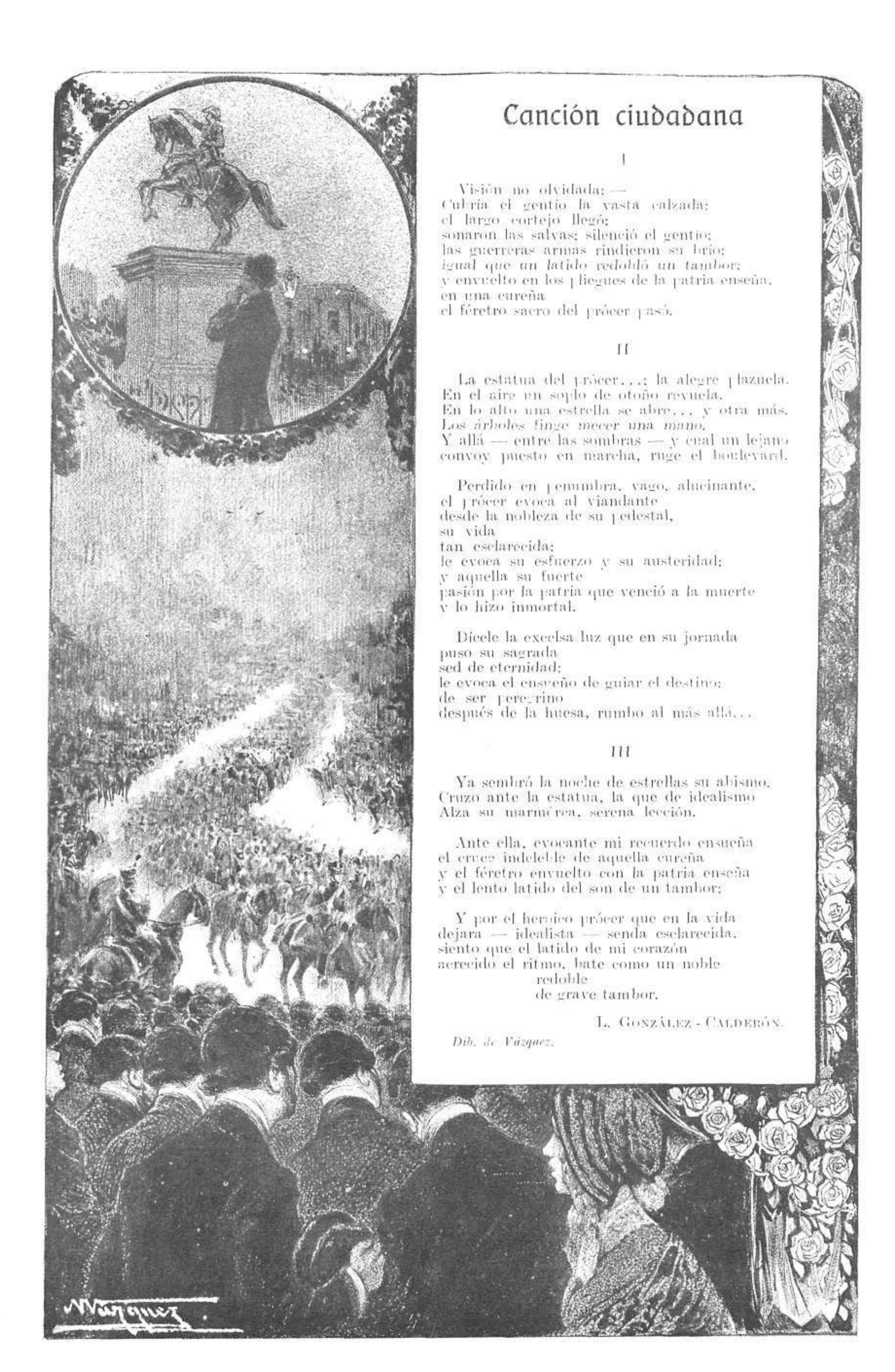
El patrón, velando por el buen nombre de su establecimiento, aumentó una botella más a los bochincheros y tres whiskys al míster.

Cuando se apaciguó el bochinche, y los distinguidos patoteros volvieron a su campamento, hallaron al joven Batuque que, por exceso de carga alcohólica, se había quedado dormido sobre la mesa. Trataron de despertarle, coreándole la Serafina, ¡imposible!, aquel joven era un ñandubay de cuarenta toneladas de peso: nada lo levantaba. Probaron ellas y tampoco. Bochinche, viendo que iban a cerrar el establecimiento y que le apuntaban con una adición, cosa que temía más que a un revólver, tomó una resolución enérgica, vertió sobre la cabeza de Batuque el agua contenida en un botellón y obró el milagro de resucitar al muerto.

El patrón lo había matado en veinte pesos que le puso de más en la adición.

Julio Castellanos.

Dib. de Huergo.



Canción ciudadana

I

Visión no olvidada: —
Cubría el gentío la vasta calzada;
el largo cortejo llegó;
sonaron las salvas; silenció el gentío;
las guerreras armas rindieron su brío;
igual que un latido redobló un tambor;
y envuelto en los pliegues de la patria enseña,
en una cureña
el féretro sacro del prócer pasó.

II

La estatua del prócer...; la alegre plazuela.
En el aire un soplo de otoño revuela.
En lo alto una estrella se abre... y otra más.
Los árboles finge mecer una mano.
Y allá — entre las sombras — y cual un lejano
convoy puesto en marcha, ruge el boulevard.

Perdido en penumbra, vago, alucinante,
el prócer evoca al viandante
desde la nobleza de su pedestal,
su vida
tan esclarecida;
le evoca su esfuerzo y su austeridad;
y aquella su fuerte
pasión por la patria que venció a la muerte
y lo hizo inmortal.

Dícele la excelsa luz que en su jornada
puso su sagrada
sed de eternidad;
le evoca el ensueño de guiar el destino;
de ser peregrino
después de la huesa, rumbo al más allá...

III

Ya sembró la noche de estrellas su abismo.
Cruzo ante la estatua, la que de idealismo
Alza su marmórea, serena lección.

Ante ella, evocante mi recuerdo ensueña
el cruce indeleble de aquella cureña
y el féretro envuelto con la patria enseña
y el lento latido del son de un tambor;

Y por el heroico prócer que en la vida
dejara — idealista — senda esclarecida,
siento que el latido de mi corazón
acrecido el ritmo, bate como un noble
redoble
de grave tambor.

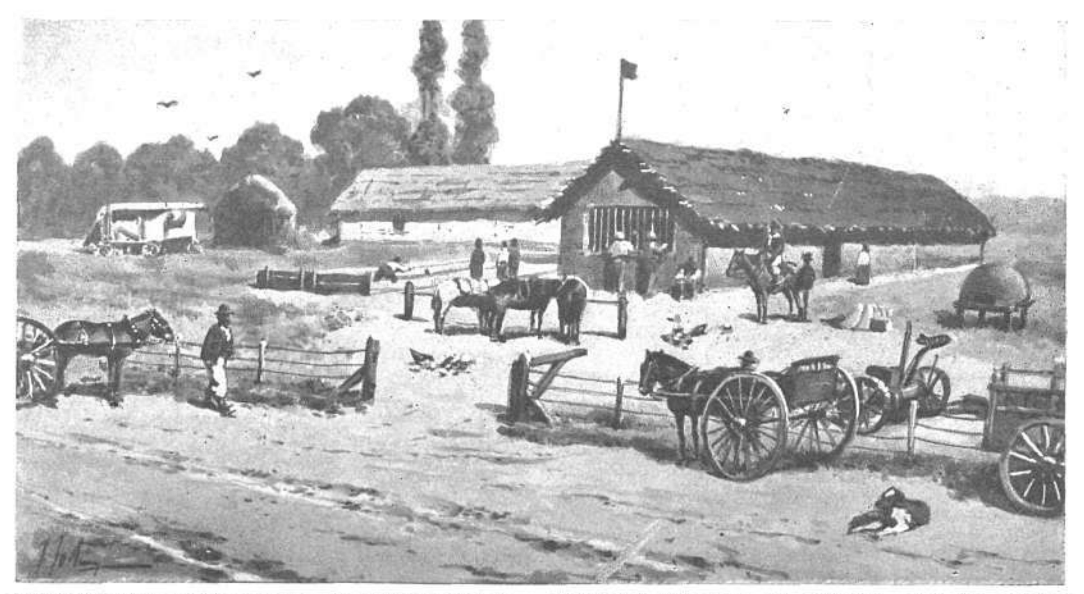
L. González-Calderón.

Dib. de Vázquez.

La pulpería de la colonia

Aunque las colonias sean el desierto convertido repentinamente en trigales infinitos, poseen caminos vecinales, comunicantes entre sí y con los lugares necesarios. Viajando por ellos, alambrados o nó, el más pueblero, al divisar, a la distancia, una banderita flotando en lo alto de una caña, reconoce una pulpería, porque, al aire libre, es el mejor de los letreros, — pero, ¡cuán diferente es la pulpería de la colonia de la de la campaña!

No se oye, al acercarse, ecos de ninguna guitarra; a lo sumo, algún domingo, un acordeón. Es, por lo general, un rancho, — un rancho como todos los demás, quizá de barro y techo de paja, — pero más vasto, con sus dependencias propias y sus clásicos corredores. La sombrean algunos árboles y huerta con pájaros cantores; a la entrada, saluda, generalmente, un venteveo, quizá un pavo real; entretando se ha entrevisto un horno y, tras del alambrado, una segadora, arados, parvas de trigo o de alfalfa, porque allí se siembra también. Nada de gauchos canchando con facones,—y en vez de juegos de taba, posee canchas de bochas y tropillas de caballos



mal entrazados o enjaezados de plata en los tradicionales palenques,—sulkys, carritos, carros generales o de rusos en la tranquera, cuyos dueños, acopiadores, colonos o peones, son, directamente o nó, obreros de la producción nacional.

Puede bajarse el pasante sin temor de contiendas o provocaciones, y si al franquear la entrada, apercibe bajo del corredor a alguien echado sobre bolsas de trigo, no para mientes: es un pobre colono que ha venido de lejos, y después de adquirir sus provisiones mensuales, sestea esperando que baje un poquito el sol para regresar a su amada chacra. — «¡Silencio, ahí viene *yente!*»—dice el pulpero, al vernos llegar,—pero inútilmente, porque la gritería continúa en el despacho del mostrador. Es permanente, y sólo cesa cuando, de noche, se cierra el negocio. Sobresale siempre la voz del acopiador, que por marcar, por orden de los exportadores, el precio de los cereales,se le escucha y festeja. Es el termómetro del trigo,—el judío de las colonias,—pero como es más letrado y viene de la capital, recorriendo pueblos, trae el prestigio de la experiencia y el encanto de la novedad. Todos lo miran, boquiabiertos, a la espera de algo alegre y extraordinario, porque, lenguaraz en todos los idiomas y dialectos, sabe tratar al ruso como al piamontés, al suizo como al alemán, al español como al francés y al criollo como al vasco. No se habla mientras tanto sino del trigo y sus precios, del trigo de fulano y de mengano, — que es pesado, que es regular, que es liviano,—y se entablan unas discusiones tan ardientes y sinceras sobre si son quinientas fanegas o simplemente doscientas, que el pulpero, para que no rayen en escándalo, les grita: «¡Ahí viene la policía!». No es la antigua pulpería sombría, donde los paisanos pasaban horas largas bebiendo en silencio, mientras hacían marcas en el suelo vivo con la punta de sus puñales... hasta que la embriaguez les soltaba la lengua; es la nueva, la de las tierras agrícolas iluminadas, la de las minas maravillosas de áureo trigo descubiertas por la agricultura, frecuentada por todos los agentes de su fecunda y rebosante explotación anual, extranjeros en su mayor parte,—es la pulpería de la colonia.

A pesar de su predilección por los comestibles, contiene, a favor de los impuestos acumulativos, un poco de todo. Vende con la misma facilidad un kilo de yerba que una camisa, un par de alpargatas que un paquete de clavos, un recado que un sombrero y un cuadernillo de papel que cigarros y cigarrillos,—pero la parte del mostrador forrado de lata, donde continuamente se sirven bebidas y se lavan vasos, es la que atrae la concurrencia. Es su hogar,—las botellas, la pira, y el alcohol, las yerbas sagradas, que mantienen, con sus zahumerios, el culto sagrado. ¡Con razón prefiere el nombre de pulpería! ¡Qué variedad de bebidas!, y ¡qué adulteraciones! Hay, sin embargo, para los clientes pródigos, botellas escondidas que contienen vermuts y fernets legítimos.

El pulpero es, por lo general, algún buen italiano, gordo, coloradote, que fía a todos, — pero con libreta, porque no puede librar, con toda la buena fe del pago, una universalidad de artículos a quinientos cerebros sugestionados por la cosecha; los apunta de su puño y letra en ella, y, aparte, su mujer e hija, que llevan la contabilidad, en un libro diario. Fía y fía sin mirar para atrás ni para adelante, — ¡échele aunque se derrame! — y si el año ha sido bueno, su rostro relumbra, los chiquillos están alegres, porque todos los marchantes han pagado, y en la cuadra las palomas, orgullosas, se enamoran, las gallinas señoronas se pasean, los pollos gigantes, con los buches llenos, asaltan, y el suelo está cubierto de granos de maíz; si ha sido malo, el mostrador está más silencioso... Ya no se oyen las voces altisonantes,—y la melancolía, que principiaba a sombrear hasta los semblantes, desaparece ante la jugosa cebadilla del otoño, las lluvias que sobrevienen, el concierto de las aves y las perspectivas de una futura cosecha, verdaderamente generosa. Ingénitamente bondadoso, ha inspirado tal confianza, que sus parroquianos, que no conocen más bancos nacionales y extranjeros que los de carpintería, le dan a *guardar la plata*, ignorando, — por supuesto, — que verifican una operación de crédito y que lo convierten en banquero y depositario. Para ellos, es más seguro y honorable que esos señores de las mentadas casas bancarias que reciben y entregan dinero por ventanillas de bronce, sin hablar ni saludar, mostrando sólo las caras. Ni el viejo Banco de Inglaterra ha inspirado tanta fe como Pichín, que guarda depó-

sitos sin dar recibo y otro apunte que el suyo en cierto libro, — y como en seguida todo el vecindario sabe su monto, ¿quién se atrevería a desafiar la murmuración de mil lenguas?... ¡Perder él su fama de honrado! Jamás, porque un pulpero de colonia, gordo y bueno, prefiere el afecto de todos sus marchantes a ser temido y odiado. Es su crédito y su fuerza.

¿Qué creeis que hace por no tener mucho dinero en casa? Le fía y fía...,—porque, en aquel mundo sin sospechas, se ignoran los términos económicos: al crédito llámasele confianza; al depósito, guardar; al préstamo, fiar, etc., etc., y los marchantes se convierten en amigos. Vinculado a muchos por el título espiritual de compadre, se ha transformado en un Registro de Vecindad: da conocimiento y fe de todas las personas del lugar; por su recomendación adquieren útiles y máquinas agrícolas y hacen o no negocios, y si le piden su fianza, allá va sin más trámite. No se ha reservado, en cambio, más derecho que el de poner sobrenombres a sus marchantes. Uno se llama *El Zaino*, otro *El Osco*, etc., etc., nombres, por lo general, de bueyes. ¿No le pusieron a él, de entrada, Pichín? Da también de merendar. ¡Qué ravioles y tortillas!—y si cae algún conocido, lo alberga familiarmente. «Te daré la cama de *micu*» — díjome una noche que me vi forzado a pernoctar, — porque en aquellas tierras fraternales es permitido el tuteamiento. ¡Qué puchero de gallina al almuerzo! Me lo roció con un vino priorato de una botella que sacaba a cada rato de bajo de su silla, y al preguntarle «¿Cuánto es?», para seguir mi viaje, respondióme: «Un peso». ¡Un peso! Sí, un peso, por cobrarme algo, porque estaba en su casa y el albergue lo imputaba a la tradicional hospitalidad de la campaña. ¡Y en las ciudades, que nos embrollamos y asaltamos!,—pero en aquellas tierras solares, que todo espérase de Dios, el hombre tiene que ser bueno como las aves del espacio y de las arboledas, para ser digno de los manantiales de oro.

Pero éste es el pulpero bueno,—porque también existe el malo,—como hubo el buen y mal ladrón. Igualmente italiano,—porque todas las razas producen avaros,—el mal pulpero no tiene la cara de Pichín,—no. Aunque sea gordo, su rostro es cetrino y los ojos, hipócritas. Fía con libreta,—pero roba en las medidas y, en combinación con su mujer, apunta todavía de más en su libro. Cuando llega la liquidación, vienen las discusiones y, como al fin triunfa, salen los marchantes rezongando y hablando solos. Se esparce su mala fama y, al través de la antipatía, aumenta diariamente. Al mal pulpero no le extraña; la esperaba, y la acepta para redoblar la explotación, porque funda su negocio en un sistema completamente contrario al del buen pulpero, y algunas veces subleva a su clientela con sus extorsiones para satisfacer sus sentimientos tiránicos. De más está decir que nadie le da a guardar un peso. ¡El, sí, que presta! Desterrando del vocabulario los nobles términos de guardar, fiar, etc., etc., no posee, por lo antipático, más crédito que el real, y crea, en la comarca de la bondad, la usura. ¡Maldito y desgraciado! El que no tiene con qué comprar un arado, le lleva, en prenda, sus mejores bienes; da,—pero en hipoteca, —con altos y punitorios intereses; trata después, con artimañas, de quedarse con su chacra; invita a todos constantemente a beber,—fomenta la embriaguez, y con sus bebidas adulteradas ha sembrado la desmoralización y la demencia. Si un forastero le contesta a sus repetidas invitaciones: «No tomo alcohol», le forja con calumnias un ambiente tan odioso, que vese forzado a desaparecer del pago.

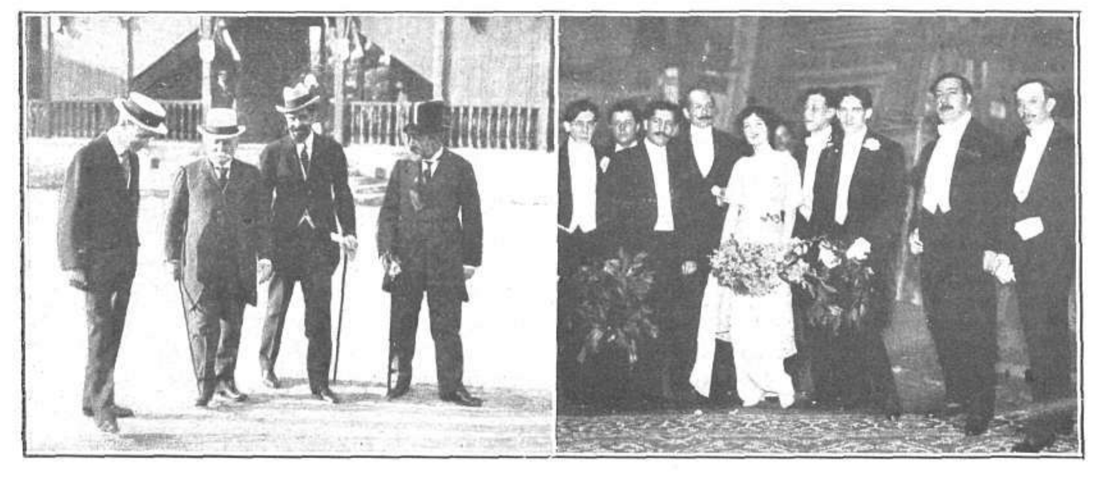
La pulpería del mal pulpero no tiene el encanto de la familiaridad y de las aves. Sus tranqueras y palenques ostentan menos vehículos y cabalgaduras. Sin las reuniones bulliciosas, es silenciosa y fría, y en las malas cosechas, su dueño, que no tiene apodo, aparece, ante los espíritus afligidos, con algún rudo apellido, y su mujer, de cara de arpía, callada y sin mirar a nadie. Los rusos judíos, aprovechando su mala fama, le hacen porfiada competencia; le cercan con sus boliches, y como venden más barato, le conquistan muchos clientes; cae al fin, desacreditado, en manos de aves negras, que le niegan judicialmente créditos que ha otorgado a pródigos; los pleitos lo arruinan, — su familia se anarquiza, y cierra, por último, su negocio. Viene entonces otro Pichín, que iza en su misma caña otra bandera más blanca y alegre. Acuden a su entrada los carros y los caballos,—el mostrador se entona,—las aves se muestran,—los pájaros abren las alas en el espacio, y la familiaridad anuncia alrededor que un buen pulpero ha sentado allí sus reales.

Un gaucho filósofo decía, ante el cambio: «Ha visto usted que todos estos pícaros terminan en la miseria.» Es que en las colonias sólo prende el hombre bueno; el malo, como una planta maldita, se agosta y muere.

ARTURO REYNAL O'CONNOR.

Dib. de Fortuny.

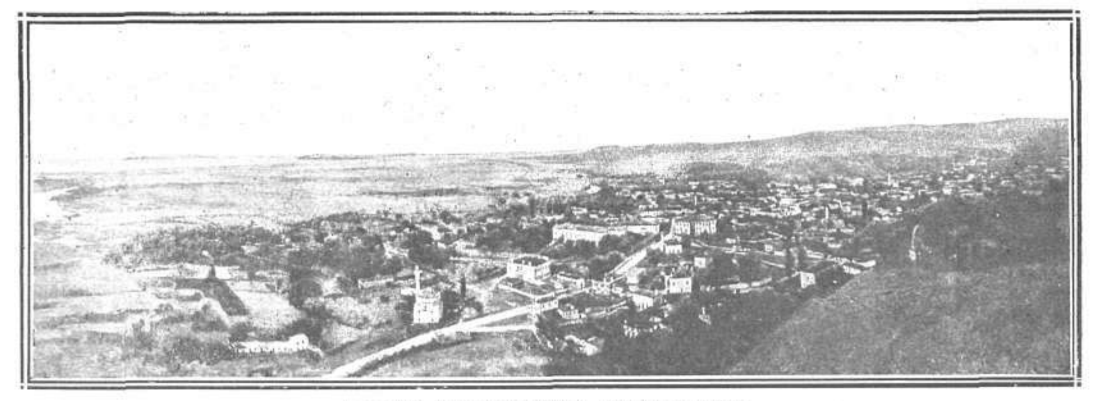
De Santiago de Chile



Inauguración de la Exposición de Avicultura, con la asistencia del presidente Barros Luco, el ministro uruguayo y el conocido profesor Salvador Castelló.

La reina de los juegos florales, señorita María Letelier del Campo, con los poetas premiados, el directorio de la Sociedad de Artistas y Escritores.

ITALIA EN EL ADRIÁTICO

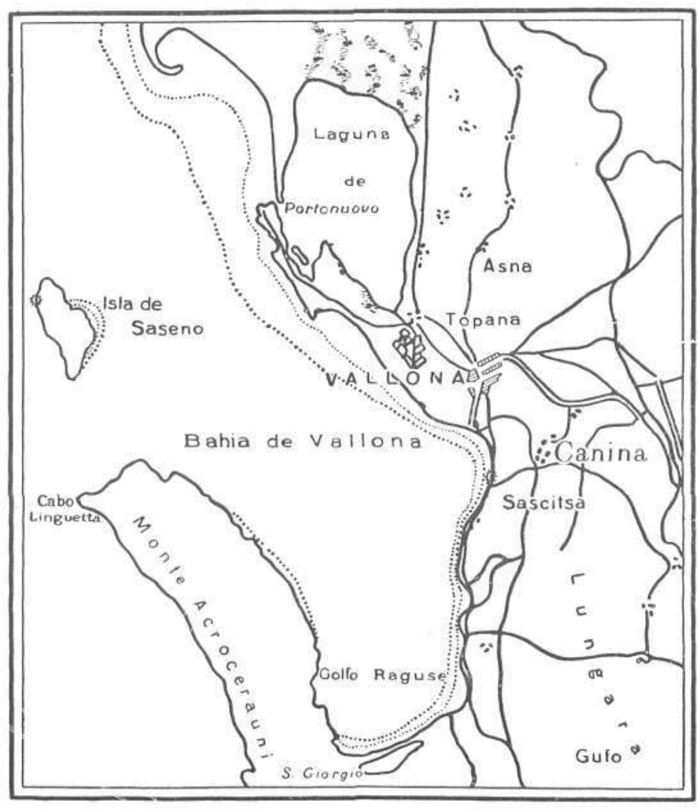


La ciudad y puerto de Valona ocupado por Italia

Basta echar un vistazo al mapa para comprender el vivísimo interés que los italianos tienen en el mar Adriático, el *mare nostrum* como le llaman.

En la actualidad, las aguas de ese mar bañan costas italianas, austriacas, montenegrinas, albanesas y griegas, pues los turcos desaparecieron de allí a consecuencia de las guerras balcánicas; pero hubo un tiempo en que Venecia dominó sin contrapeso en el Adriático, y el moderno reino de Italia se considera, y no sin razón, el legítimo heredero de la aristocrática república de los dux.

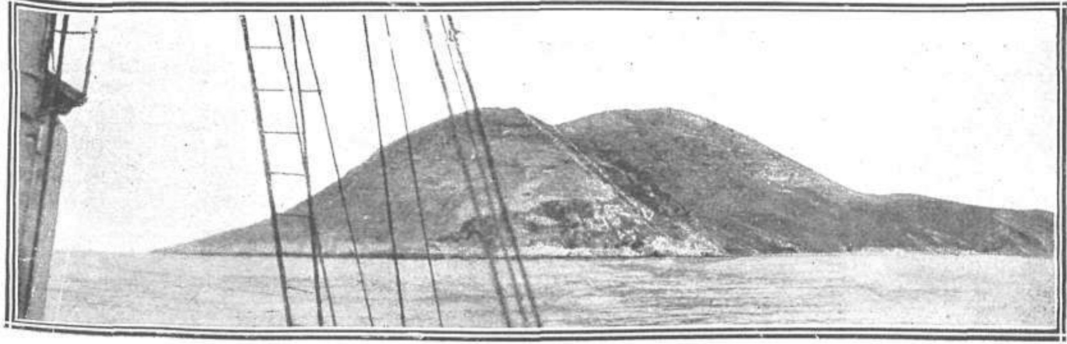
Valona es un pequeño puerto de escasa importancia comercial, como que es el puerto de una región pobre y poco menos que inculta; pero tiene una grande importancia estratégica, pues una escuadra que tuviera allí una base de operaciones bien fortificada, sería, en realidad, la dominadora del Adriático, pues podría fácilmente cortar sus comunicaciones con el Mediterráneo, situación que fácilmente se comprende cómo sería de incómoda, así para Italia como para Austria-Hungría.



Mapa de la bahia de Valona y de la isla de Saseno.

El flamante estado albanés, al cual se adjudicó la posesión de Valona, se ha deshecho; no se sabe bien cómo anda aquello. Cuando el príncipe Guillermo de Wied fugó de Durazzo, la anarquía siguió; y un buen día una escuadrilla italiana llegó a la isla de Saseno, situada frente a Valona, desembarcó tropas y se apoderó de ella en nombre del rey de Italia.

La posesión de la isla de Saseno



La isla de Saseno, que domina la bahía de Valona, ocupada militarmente por Italia.



La bandera turca, flameando en el palacio de gobierno de Valona.

Plaza y calle principal de Valona.

por Italia, no se opone a sus acuerdos anteriores con Austria-Hungría, circunstancia por la cual esta potencia no ha protestado. En cuanto a los griegos, que son finos diplomáticos, tampoco han protestado, porque bien comprenden que su protesta sería vana. Y en cuanto a Valona misma, ya está también en poder de los italianos, que han desembarcado allí marinería para restablecer *el orden*. Ya se sabe lo que es eso.

La liquidación de la guerra europea tendrá seguramente una importancia capital en lo referente al porvenir del Adriático. Italia bien lo sabe; bien ve el peligro de que, de pronto, los servios, vale decir los rusos, aparezcan en las costas de la Bosnia o de la Albania, y toma sus precauciones, entre ellas, la posesión de Valona.

Y como nadie puede prever con seguridad lo que suceda, Italia se está armando formidablemente, para poner el peso de su espada en la balanza, el día del arreglo general de cuentas.

APEX.

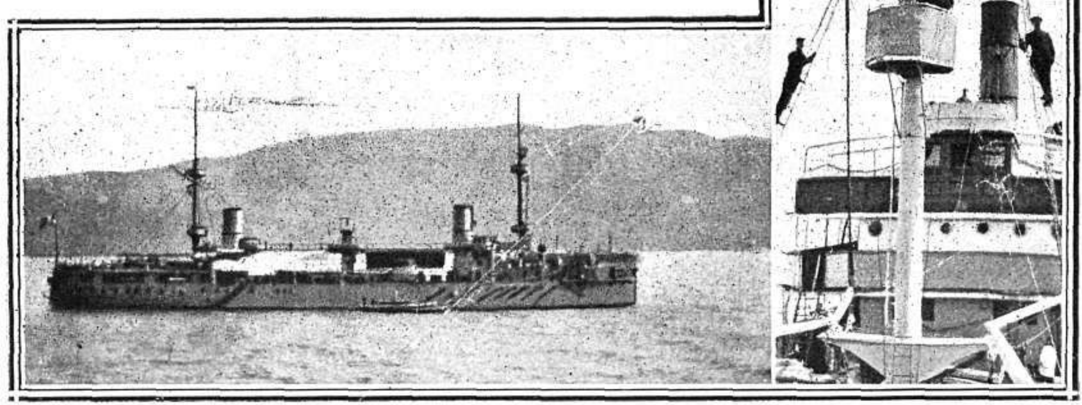
El almirante Patris, que comanda la escuadra italiana en Valona.



La puerta del consulado italiano en Valona.



El teniente Calderara, que dirigió el desembarco en la isla de Saseno.



El «Dandolo», delante de Valona.

Cómo se navega en el Adriático. — Los marineros de centinelas para la vigilancia de minas.



Lo que dice el ministerio

Después de Italia, la actitud que interesa más en la actual conflagración europea, es la adoptada por España. Por un momento pudo suponerse que iba a manifertar su simpatía por los aliados. Fué en el instante preciso en que los alemanes empezaron en diarios principistas, reaccionarios y conservadores, a tratar de cambiar la opinión con una activa propaganda que los beneficiara. Hasta los jaimista se vieron de pronto metidos en esa causa por los órganos de su partido, a pesar de que don Jaime de Borbón, milite en el ejército ruso...



Señor Eduardo Dato, Presidente del Consejo de Ministros.

España no saldrá voluntariamente de la actitud de neutralidad que con aplauso de todo el país adoptó desde el momento mismo en que se produjo esta guerra europea, cuyo término espera con angustiosa ansiedad la humanidad entera



General Marcelo de Azcárraga, Presidente del Senado.

La neutralidad, alto pensamiento de gobierno ha encontrado [illegible] nación

Marcelo de Azcárraga

En medio del desacuerdo de la opinión, se impuso la actitud política del gabinete. La neutralidad *a toute autrance*. El rey mismo, que soñó en los albores de la guerra en marchar frente de su ejército, convino en abandonar su quimera e irse, por lo tanto, a cazar a sus fincas de campo. El ejército, que ama al rey, no requerido por éste, inclinóse en una discusión sobre la campaña. El mal del militarismo español, es grave. El ministro de la guerra se vió obligado a prohibir a todo oficial, emitiera opinión alguna. Fué así que tras breve reflexión, hoy cree todo el pueblo que la sola actitud que conviene es la de neutralidad, a pesar de que hay quienes señalan en esa actitud un evidente peligro para el porvenir de España. Cualesquiera de los dos imperialismos que triunfe, sea el eslavo o el germano, dicen, colocará a España en una situación deprimente.

España no merecerá, agregan, ni el odio del uno ni el agradecimiento del otro. Lo cierto es que España se halla en un callejón sin salida. El optimismo del gabinete es lo que consuela. «España no saldrá *voluntariamente* de la neutralidad», escribe el presidente Dato, en el autógrafo que publicamos. En cambio, Maura asegura que si la guerra continúa dos meses más, España se verá precisada a deci

dirse por uno de los dos beligerantes. El señor Maura no ha determinado por cuál de los dos, y posiblemente supone que una política de oportunidad es la que conviene. Alistada en uno de los bandos, España se suicida o sale a flote. Esta jugada decisiva es la que quieren tentar todos los embanderados. No tan optimistas como el ministerio, pero con la buena fe de los hombres probos, Azorín y otros hombres de talento esperan que España no se meta en aventuras, pues no hay ejemplo en la historia, que se repite, de nación alguna que se haya salvado a la pretina una de otra. La evolución hacia un porvenir mejor, debe reposar en la labor y en la cultura propias de un pueblo, en sus bienes y sus males nativos. El sello de toda civilización, debe llevar la vertical de la raza. España no ganaría nada con la cultura alemana, inadaptable a su espíritu, ni puede esperar la ayuda moral de Francia, que no se basta a sí misma en una serie de complejos problemas de subsistencia a que debe dar solución. España no puede esperar nada de nadie sino de ella misma, de su propia vitalidad y del solo sacrificio y devoción de sus hijos.

Lo cierto es que el ministerio del señor Dato, y su idea primordial de gobierno, cuenta con la mayoría política en el parlamento. Las minorías se han declarado casi todas por la política exterior seguida, y los mismos radicales, cuyas simpatías por Francia son manifiestas, han



Marqués de Lema, Ministro de Estado y Relaciones Exteriores.

La actitud del gobierno español, interpretando el sentir unánime del país, ha sido apreciada por todos en el mundo como la natural y propia de una nación que, fiel a sus declaraciones y pactos internacionales, desea guardar buenas relaciones con todos los Estados y contribuir, por todos los medios a su alcance, a que la paz bendita renazca para bien de Europa y de la humanidad.

Marqués de Lema

Conde Gabino de Bugallal, Ministro de Hacienda.

La prosperidad de las naciones no es asequible sin una gran labor en medio de una dilatada paz. Felicitémonos de que España no tenga compromisos ni intereses atravesados en el actual conflicto europeo, para que pueda continuar su reconstitución interior, aun en medio de las dificultades que a las naciones neutrales ocasiona la sangrienta contienda.

Gabino Bugallal



Señor F. Ugarte, Ministro de Fomento, Industria y Trabajo.



Señor Francisco Bergamin García, ministro de instrucción pública, y primo-hermano del doctor Enrique García Merou, el tan conocido abogado de nuestro foro.

sido los primeros en declararse ministeriales.

Los españoles de América, los que temen ser llamados a las armas y el melindroso comerciante que ha perdido la confianza de sus alas, pueden pulsar en la uniforme expresión del ministerio español, la firmeza de la política de neutralidad que se sigue y la seguridad en que se encuentran, ajenos a cualesquiera posible aventura por parte de España. «La prosperidad de las naciones no es asequible sin una gran labor, en medio de una dilatada paz», subraya el ministro de hacienda; y esa paz, de la que espera Azorín todo el porvenir de España, se desenvuelve hoy con las dificultades económicas sentidas en todo el mundo, la lenta y resignada labor española, que ha pasado las fronteras y fructificado en América.

VIZCONDE DE LAZCANO TEGUI.

No tiene España, afortunadamente, compromiso alguno pactado, que la impusiera el deber de intervenir en la guerra, tomando en ella parte activa al lado de nación beligerante. No se ventila en la contienda cuestión que directamente afecte o pueda afectar los intereses esenciales a nuestra vida o independencia nacional. No existe tampoco y aunque pueda ser lamentable, — es un hecho real, — unanimidad de opinión adversa o favorable pero única, para cualquiera de las alianzas que luchan. Y siendo esto así, — conservando como conservamos excelentes y cordiales relaciones con todas las naciones combatientes; no teniendo para qué contrariar ninguna especial predilección que nunca influya en nuestra imparcial y estricta observancia de las reglas de Derecho internacional, — es evidente que España no podía ni debía adoptar otro acuerdo que el de ser y permanecer neutral en la terrible conflagración que sufre Europa. Nuestra situación y el respeto que merece el recto proceder en justicia, son garantías de que tal neutralidad subsistirá con la ayuda de Dios y el apoyo para tal efecto unánime y decidido de todo el pueblo español.

Los primeros veraneantes en Mar del Plata



Niños de Aguiar y Montes de Oca, haciendo trincheras en la arena.

Familia Jalig Alcobendas, de paseo por la playa.



Los niñitos del doctor Julio Martínez, juntando mariscos en las piedras.

Merceditas Udaondo Iriarte, en el baño.



Niños Julio A., Clara y Guillermo Roca Uriburu, sentados a orilla del mar.

Retratos de actualidad





Doctor Abel Bengolea. Señor Samuel H. Pearson. Señor Avelino Figueroa.
Nombrados directores del Banco de la Nación.

Doctor Juan Antonio Carrere, que obtuvo medalla de oro por la mejor tesis en la Facultad de Medicina. Egresado el año 1913.

El periodista señor J. Assal, que después de varios años de actuación en el diario «Assalan», ha partido para su país.

Ingeniero D. Eduardo Otamendi, rector del Colegio Nacional Universitario, que acaba de jubilarse después de meritoria labor.

Demostración



Banquete con que fué obsequiado el doctor M. Ruibal Salaberry, por un núcleo de amigos, celebrando el próximo enlace de aquél.

La misa de los conscriptos del 84



Conscriptos de la clase de 1884, que asistieron a la tradicional misa que todos los años se celebra en la Merced, al ser aquéllos incorporados a las filas. — En el atrio. — Por la Avenida de Mayo.

Club "El Diapasón"



Señora Enriqueta B. de Catelin, presidenta.

Han terminado por este año, las reuniones en el «Diapasón», el club simpático y atrayente. Es el único sitio donde se cultiva el arte, participando en ello damas y caballeros. Allí hacen los aficionados roles de artistas, como que lo son algunos evidentemente, y éstos a su vez, roles de aficionados; pues ejecutan en la intimidad del club, en un medio en que son comprendidos y apreciados en su talento por verdaderos «connaisseurs» como son la mayoría de los socios.

Las veladas de este año han sido excepcionales, y sus programas cumplidos con verdadero empeño. Día a día el entusiasmo es mayor en los oyentes, y mayor en los ejecutantes, en un ambiente de arte.

¡Hasta el mes de mayo, quedan suspendidas las reuniones del «Diapasón» y sus noches íntimamente encantadoras!

El doctor Enrique Prins, presidente del club, es el alma de este centro, y secundado por una comisión de damas que preside la señora Enriqueta B. de Catelin, y como secretaria la señorita Juana Silveyra, son los que confeccionan los artísticos programas y las simpáticas veladas.

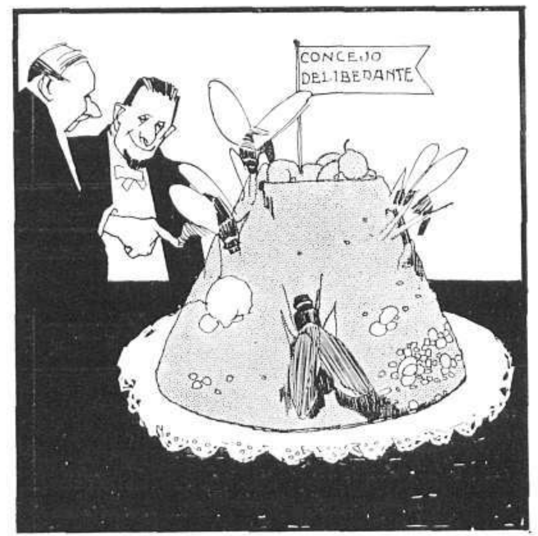


Señorita Juana Silveyra, secretaria.

Antigüedades calchaquíes

Ortiz. — Para hacerlo figurar en el Banco de la Nación, me parece esto lo mejor. Es un cacharro calchaquí de mucho mérito.
Plaza. — ¿Y cómo escribe Avelino, con b?
Ortiz. — Porque se trata de una pieza muy antigua.

Pastel municipal



— Es curioso; había muchas moscas y no veo más que unas cuantas.
— Naturalmente; han quedado sólo las más golosas.

Dib. de Polimani.

En la diplomacia



El Excmo. señor F. J. Stimson, embajador de Estados Unidos de N.A., dirigiéndose al palacio de gobierno, para entregar sus credenciales al presidente de la República.

Bodas de plata sacerdotales



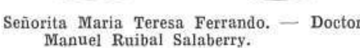
El canónigo, monseñor Manuel Elzaurdia, rodeado de altos dignatarios de la Iglesia argentina, y de un grupo de personas que fueron a presentarle sus felicitaciones al cumplirse el 25.º aniversario de su brillante carrera.

Llegada a Montevideo de los esposos Caillaux



M. y Mme. Caillaux, a bordo del transatlántico que los condujo hasta Montevideo, donde nuestro corresponsal obtuvo estas dos instantáneas del conocido matrimonio que mantuvo latente la atención del mundo, hace apenas unos meses.

Enlaces



Señorita Maria Teresa Ferrando. — Doctor Manuel Ruibal Salaberry.


Señorita Herminda Otero. — Señor José Tarela.

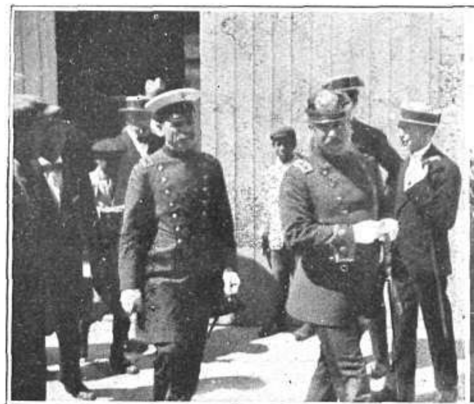

Señorita Rosa Mazza. — Señor Angei Aharez.

Excursión de la Young Men's Christians Asotiation


Grupo de excursionistas en una de las mesas tendidas para el almuerzo, en isla Aguirre.


Uno de los corrillos formado por parejas, que se entretuvieron en interesantes juegos al aire libre.

Inauguración del cuartel de San Nicolás


El ministro de guerra, entrando al nuevo cuartel, acompañado del comandante Bruce, jefe del 5.°


Banquete servido en el teatro Municipal, en honor del ministro de guerra autoridades y representantes de la prensa.


Vista genera/ de los nuevos cuarteles. — En primer término: el casino de oficiales. En los circulos: mayores F. Bosch y Morales Bustamante.

Nuevas profesoras



ESCUELA NACIONAL DE SORDO-MUDAS. — Señoritas E. Martinangelo, M. L. Galau, D. Rossi Moreno, vicedirectora señorita J. Polito, directora señora M. A. Mc de Madrazo, señoritas A. de la Rosa, M. P. Rojas, A. del Real, R. Bausset, M. E. Ruiz Moreno, O. del Real, O. Pérsico y S. Rojas.



ACADEMIA NACIONAL ESTIMULO DE BELLAS ARTES. — Sentadas, señoritas: Angélica Keil, Otilia C. Guznetti, María L. Lacasa Aguilar. De pie: Elba Uvench Matheu, Victoria Buceta y Celina Cabo, alumnas que han egresado después de haber obtenido su título de profesoras de pintura.



Hermoso conjunto de maestras, que acaban de obtener su diploma en la Escuela Normal número 4, en Flores.

Escuela Naval Militar



Alumnos del curso de ingenieros maquinistas, egresados últimamente: señores A. Errecaborde, R. Irbas, S. M. Llamas, A. Nahuys, J. N. Exviza, A. Villarino, S. Cruz, E. Otaño, A. P. Muratore, A. N. Miranda y M. Arenillas.

La revolución paraguaya

Con referencia a este movimiento, véase la información que aparece en las páginas del presente número, y que es un documento verídico, por haber sido tomada personalmente por un testigo de los sucesos de Asunción.



Subteniente Marcelino Zorrilla, que, estando de guardia, entregó a los revolucionarios el cuartel.

El mayor Fidel Ferreira, jefe militar del movimiento subversivo estallado el 1.º del corriente.

El mayor Garcete, gubernista, que tuvo descollante actuación en la defensa del gobierno.

Asalto audaz



Doña María Mozzarelli, víctima del asalto y robo.



Alfredo Russo, hijo de María, y copropietario de la agencia.



Agente Luis Vega, herido en la persecución de los ladrones.



Lugar donde la señora Mozzarelli fué asaltada, en la calle Caseros, a la altura del 2800, mientras esperaba el tranvía.

Al encaminarse a su negocio de cigarrería y lotería, doña María Mozzarelli, y mientras aguardaba el tranvía, fué asaltada por dos sujetos que, apenas pudieron apoderarse de una valija que llevaba la señora, huyeron en un automóvil que les aguardaba. En la valija había unos 2.000 pesos en efectivo y el mismo valor en billetes de lotería. El asalto se cometió cuando la Mozzarelli trataba de subir a un tranvía, cuyo personal y pasajeros quisieron perseguir a los ladrones, siendo contenidos por la audaz actitud de éstos, que amenazaban con sus dagas, y así pudieron fugar, sin ser aprehendidos hasta ahora.

El vigilante Vega les persiguió a caballo y, debido a una costalada, quedó herido. La policía encontró en un corralón la valija que había sido rota.



La valija, según la encontró la policía, en un corralón, cortada y sin su contenido.



Agencia de lotería, Brasil, 1166, propiedad de la víctima, y hacia la cual trataba de dirigirse cuando fué despojada de la valija.

Homenaje póstumo



Los amigos del doctor B. Páez Amestoy, en el homenaje que rindieron ante la tumba de aquel caballero. — El señor Gustavo V. Fort, leyendo su discurso.

Fallecimiento del señor Miguel Silva



La cabecera del duelo, al sacar el féretro de la casa mortuoria, entre una verdadera multitud, formada por amigos y compañeros de «La Prensa».

El viejo luchador, el intangible administrador de nuestro prestigioso colega «La Prensa», ha caído. Sus 45 años de lucha en el periodismo, su vida entera consagrada a la misma causa, dicen el valor del hombre y del ciudadano que desaparece.

Su lema fué: honradez, rectitud y trabajo.

Necrología



Señor J. V. Cabral.



Señor Norberto Medina.



Señorita Blanca Thiriot C.



Señorita Clementina Giovaniello.



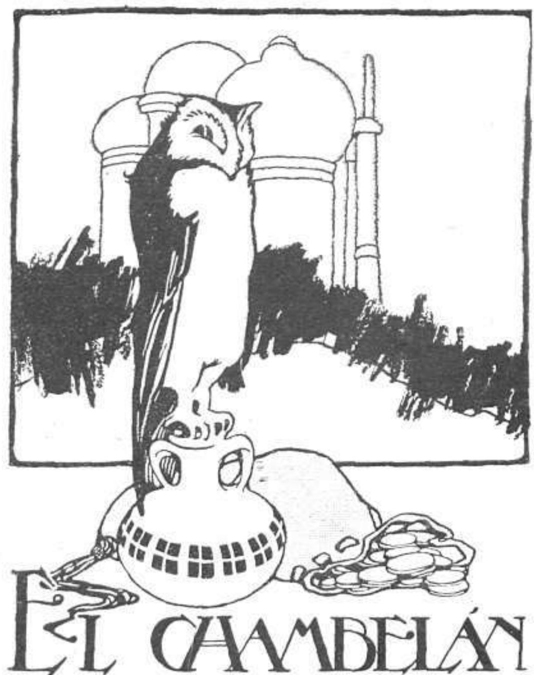
Señora Ardita M. de Malaspina.



Señor Vicente Ferrer.

Profesor M. Lurín.


SALVADOR
El
chambelán
por
José Polad
Páginas
Literarias



EL CHAMBELÁN

"¿Conoces el país donde crece el ciprés y el mirto, emblemas del amor y del terror; ese país donde la rabia del buitre y el amor de la tórtola se funden en dulzura o se exaltan hasta el crimen? ¿Conoces el país del cedro y de la viña, donde las flores están siempre abiertas, los cielos brillantes y el ala ligera del céfiro en medio de jardines de rosas se postra al peso de los perfumes; donde el limonero y el olivo ofrecen los frutos más bellos, y donde la voz del ruiseñor no está nunca muda; donde los colores de la tierra y los matices del firmamento, aunque diferentes rivalizan en belleza; donde un púrpura más obscura colora el Océano; donde las vírgenes son dulces como las rosas con que tejen sus guirnaldas; donde, en fin, todas las cosas son divinas, con excepción del espíritu del hombre?

"Es el clima de Oriente, la tierra del sol... pero los corazones y las acciones de los hombres son tan sombríos como los últimos adioses de dos amantes."

Es por este maravilloso preludio que Byron abre las puertas de Oriente, pero este Oriente ya no existe, como no existe el turbante, ni el yatagán ni el feradje. La moda mató todo eso. El turista no tiene la suerte de tropezar con un *cicerón* de genio para indicarle el emplazamiento del café-concierto, en que Teodora, la reina, desnuda, daba de comer a las ocas con gran goce de los marineros borrachos.

Atravesando el puente para ir a Stambul no se goza de un panorama menos bello con la mezquita de Sulemaine que eleva sus cúpulas como si fueran los tubos de un órgano.

Visitándola se puede observar que el musulmán, al concluir su plegaria, echa una mirada al Hadjr-Esved, empotrado sobre las puertas del Turbé. El Turbé es el mausuleo de Solimán el Magnífico. Mahomet cuenta que en Beit-i-mamour, o sea, el séptimo cielo donde moran los ángeles adoradores, justamente arriba del Kiblé y punto hacia el cual todo creyente se inclina para la plegaria, había una piedra llamada Hadjr-Esved. Un día el buen Dios llamó a nuestro padre Adán, el cual se presentó seguido de toda su progenitura en el estado de ensueño: ¿Creeis en mí, le preguntó? A esta pregunta del Altísimo, los unos dijeron que sí, los otros que no. A los que han creído, Dios les pide una firma que da a engullir al Hadjr-Esved.

Más tarde esta piedra fué dada a Abraham, que la elige como altar de alianza, y que al través de los años se ha conservado en su templo idólatra que los árabes llaman Kaaba o Kiabé. Mahomet, viendo destruídos los ídolos, dejó subsistir los cuatro muros y declaró que todo musulmán debía ir a la mezquita a frotar tres veces su mano contra la Hadjr-Esved. Así, el día del juicio, la Hadjr-Esved hará reaparecer las firmas, y desgraciados los que hayan sido perjuros. El peregrinaje a la Meca, no es como se ve, sino la confirmación de la palabra dada en el estado de ensueño.

Cuando entierran a un musulmán, la concurrencia se separa, el imán golpea con el pie sobre la tumba, y, entre otras muchas recomendaciones, dice al muerto: ¡No olvidéis la fe jurada!, aludiendo a la promesa hecha en compañía del padre Adán, y he aquí porqué se mira con temor y respeto el pedazo de Hadjr-Esved, empotrado sobre la puerta del Turbé... Y a este respecto se cuenta: que en el momento en que la construcción de la mezquita tocaba a su fin, Solimán el Magnífico llamó al arquitecto:

—Quiero hacer el selamlik del viernes próximo en mi mezquita. Si de aquí a entonces no está terminada, te haré cortar la cabeza.

Como se comprenderá, la víspera de aquel viernes, el arquitecto le envió la llave de la mezquita. Llegado el selamlik, Solimán envía a su primer chambel.

—¿Cuántas lámparas ha puesto el arquitecto en mi mezquita?

—Quince mil, señor.

—Que se pongan cuatro okes de aceite por noche a cada lámpara.

—Seréis obedecido, señor.

—Dime, ¿en qué día estamos hoy?

—Es viernes, señor.

—Entonces, el viernes próximo irás a Santa Sofía a hacer tu *namar*.

—Sí, señor.

—Toma ese *suré* (bolsa conteniendo mil cequíes de oro), y la entregarás a un pobre mendigo con la cabeza envuelta que encontrarás allí, al pie del pilar del púlpito. Le dirás que ore por mí.

—Así lo haré, señor.

"No entiendo—pensaba el chambelán saliendo del palacio;—cuatro okes (cinco litros) de aceite por lámpara; mil cequíes a un mendigo... ¡Esto no es natural!"

Así diciendo, mete la mano en la bolsa y la aligera de la mitad de su contenido; llama a su segundo, y la envía acompañada de las órdenes que recibió personalmente del Sultán. El hombre de confianza encuentra a su vez que la munificencia de quinientos cequíes, a título de limosna, es excesivo, y guarda para sí la mitad antes de ir al djami.

—Toma, buen hombre, ruega por el Sultán que te envía esta limosna.

—¡Que Alá le conceda larga y próspera vida!

Al día siguiente es llamado el primer chambelán.

—¿Entregaste mi bolsa al mendigo?...

—Sí, majestad.

—¿Cuánto le has dado?

—¡Le dí todo, señor!

—¿No es esta la bolsa que yo te entregué?

El chambelán palidece, y dice con voz angustiosa: ¡Es la misma, señor!

—Bueno. Cuenta un poco y veamos lo que contiene.

Cinco veces, diez veces; el pobre chambelán que sudaba, comienza la cuenta, y no pudiendo más, se arroja suplicante a los pies de su señor.

—No temas. No te haré ningún mal, pero dime: ¿No soy yo el monarca más poderoso de la tierra?

—¡Señor!

—¿No eres tú mi chambelán, el hombre colmado de todos los favores?

—¡Señor!

—¿No es la limosna sagrada?

—¡Señor!

—¿Si me robas tú, qué harán los otros?

—¡Señor, estoy anonadado!

—Dime: ¿llevaste al primer ministro de el Efcat mi orden para que se pongan cuatro okes de aceite a cada lámpara de la mezquita?... ¿Por qué quedas mudo?...

—No me atreví, señor, a cumplir la orden. La cosecha de aceite del mundo entero no bastaría. ¡Un iradé es un iradé! Quizá el ministro de el Efcat no me hubiera creído...

—Sí, y te habría respondido, por ejemplo: ¡Cuatro okes! Tú o tu señor, uno de los dos está loco!...

—¡Señor!

—Y al decirte eso, tú le hubieras respondido que tu señor no estaba loco, que era previsor. Y a juzgar por tu conducta, las cuatro okes por lámpara van a sufrir una serie de substracciones que principiarán por el ministro de el Efcat, de suerte que cuando lleguen al lamparero no quedarán más que cuatro dracmas para alimentar una lámpara. Toma, pues, las disposiciones necesarias para que mi mezquita no quede a obscuras cuando yo no exista. Anda, y no peques más!...

Así habló el marido de Roxelana. Desde entonces no faltó aceite en las lámparas... en los días de solemnidad.

José Polad.



De Rusia, do cayeran prisioneros,
A su Francia querida,
Volvían dos valientes granaderos;
Y al cruzar la alemana
Frontera, el alma de dolor rendida
Sintieron vacilar, a la tirana
Nueva infeliz del patrio cataclismo:
¡Vencida Francia era!
¡Perdido el Grande Ejército, y el mismo
Emperador, cautivo en extranjera
Desolada ribera!...

Con la frente oprimida entre las manos,
Lloraron los gloriosos veteranos;
Y uno dijo: "¡Oh, dolor! recrudecidas,
Siento abrirse de nuevo mis heridas!"
Y respondióle el otro, cabizbajo:
—"¡Muriera yo contigo, si de fijo
No perecieran, ¡ay! sin mi trabajo,
Los que dejé en mi hogar, esposa e hijo!"

—"¡Qué me importan a mí, ni hijos, ni esposa!
¡Algo más triste en mi dolor concibo!...
Que mendiguen su pan... ¡oh, horrible cosa!...
¡Mi Emperador! ¡Mi Emperador... cautivo!
Hermano—cuando muera,
Ejecuta mi súplica postrera:
¡A Francia lleva mi cadáver frío,
Y entiérrame en el caro suelo mío!
Fija a la cinta roja,
Prende la cruz sobre mi pecho, hermano,
Cíñeme al cinto mi templada hoja,
Y el invicto fusil pon en mi mano.

"Así en la tumba seguiré sirviendo,
Guardia montando, atenta:
Hasta que el ronco estruendo
Y la carga violenta
De los cañones y corceles sienta.
¡Y al pasar por mi tumba, ya en olvido,
Mi Emperador, entre el marcial rüido
De aceros y de bronces,
De mi sepulcro surgiré yo entonces
A defender mi Emperador querido!"

Enrique Heine.

NATURALEZA

"¡Con qué facilidad vuelve a entrar el alma en su patria primitiva, en la asamblea silenciosa de las grandes formas, en el pueblo apacible de los seres que no piensan!"

H. Taine.

Lenta, la tarde avanza: momento hermoso, grave.
Triste y dulce, dos notas da el cuco al aire suave;
dos notas: *primavera, les da su languidez,*
y los pinos, rozados por la brisa, tal vez
tiemblan con un rumor de mar lejano, hirviente.
Lo demás, todo calla.
Yo camino, doliente.
Van cayendo en mi senda sombras crepusculares
mientras, despacio, sigo sus vueltas familiares.
Pronto su soledad, su calma, tal virtud
tienen, que siento cómo se funde mi inquietud
en la profunda paz del lugar apartado.
En oriente la noche con un velo azulado
cubre las sinuosas, las esbeltas colinas
que sus contornos alzan allá, en hilera, finas;
y la capa de bosques de su cumbre distante
casi se transparenta bajo el cendal flotante.
Todo aparece vago. La ideal y divina
forma de todo, menos se ve que se adivina,
y los ojos se aplacen en tanta suavidad
de cosas, que vivimos en mágica hermandad
con los seres, felices entre todos, sin alma,
felices porque tienen el olvido y la calma
que anhela nuestro espíritu, todo desolación:
y a las cosas del mundo diviniza ese don.
Más que nunca en la quieta noche primaveral
que hechiza el horizonte, la selva, el matorral,
el alma obscura del paraje me anonada,
y en una turbación inefable y sagrada
siento de embriagadores deseos el latir
potente: ¡No pensar! ¡No querer!... ¡No existir!...

Fernando Séverin.

Pobre, astroso, desvalido,
con acento dolorido,
de mis pasos yendo en pos,
pidióme un débil anciano
tendiendo la sucia mano,
¡una limosna por Dios!

Al oir su voz plañidera
sentí compasión sincera
y lo quise remediar;
mas no llevaba conmigo
nada que dar al mendigo
para su hambre mitigar.



LIMOSNA



— Perdón, no llevo dinero,
dije al pobre pordiosero; —
perdón, amigo, perdón. —
Y, tendiéndole la mano,
estreché la del anciano
con ternura y emoción.

— Gracias — clamó el indigente
suspirando dulcemente;
gracias por vuestra bondad.
Darle la mano a un mendigo
y tratarle cual amigo,
es limosna y caridad.

IVÁN TOURGUENEFF.



LA JORNADA



Un sol pingüe bebe el rocío de los prados esta mañana, dora los pámpanos en los ribazos y con sus flamas sutiles pasa a través de las uvas ya maduras. Vibra el aire ligero en el horizonte.

Sentado en frente de mi mesa de trabajo, que he impelido hasta la orilla de la ventana, inclinándome un poco, veo la granja en que desgranan el trigo los obreros.

Lo hacen con trabajo; mas la bella luz del día los baña y los colma abundantemente. Dos caballos robustos, lasos y pacientes, con la cabeza en un saco, enganchados al malacate que mueve la máquina de trillar, giran incesantemente y hacen crujir las ruedas y dar chiflidos a las correas. Un niño agita su látigo para excitarlos y para espantar las moscas ávidas de su sudor. Los hombres con las boínas azules vizcaínas, traídas de los Pirineos a Gironda, llevan en sus espaldas las gavillas pesadas que las mujeres, de sombrero grande de paja, descalzas, sobre la manta gris de la era, meten a manos llenas en la trilladora que zumba como una colmena. Un muchacho flaco y vigoroso levanta con el extremo de su horquilla la paja desmochada y trunca, mientras que los granos de trigo vacíos en un harnero de manubrio, abandonan a impulsos de los soplos de aire los restos de sus túnicas ligeras. Bestias y gentes obran de concierto con la obstinada lentitud de las almas rústicas. En tanto, tras las gavillas y a la sombra de la granja, los pequeñuelos ríen sobre los carretones de heno, dejando ver sólo sus ojazos abiertos y sus carrillos embadurnados. Esas mujeres, aquellos hombres tostados, de mirar apagado, de boca tosca, de cuerpo entorpecido, no carecen de belleza. La ingenuidad de su rústica manera de vestir traduce con exactitud todos los movimientos de sus cuerpos; y estos movimientos, aprendidos de los abuelos desde tiempo inmemorial, son de solemne sencillez. Sus rostros, que no tienen el sello de ningún pensamiento claro, sólo reflejan el alma de la gleba. Podría decirse de ellos que nacieron del surco como el trigo que han sembrado y cuyo pan mascan con respetuosa lentitud. Tienen la belleza profunda que emana de la armonía. Su carne tostada, bajo el polvo que la cubre, el polvo de los campos que no ensucia, toma en la luz no sé qué de leonado, de encendido y de rico. El oro de las gavillas les rodea, un polvo rubicundo flota a su alrededor, como la gloria de la antigua Céres desparramada todavía por nuestros campos y nuestras granjas.

Y he aquí que, abandonando libros, pluma y papeles, miro con envidia esas trilladoras de trigo, esos sencillos artesanos de la obra por excelencia. ¿Qué significa mi tarea al lado de la suya? ¡Cuán pequeño y humilde me siento ante ellos! Lo que hacen es necesario. ¿Y, nosotros, frívolos saltimbanquis, que jugamos vanamente con la flauta, podemos lisonjearnos de hacer algo que sea, no digo ya útil, sino tan sólo inocente? ¡Felices el hombre y el buey que trazan su surco sin rodeos! Todo lo demás es delirio, o, por lo menos, incertidumbre, causa de turbación y de desasosiego de ánimo. Los obreros que veo desde mi ventana trillarán hoy trescientos manojos de trigo, luego se acostarán fatigados y contentos, sin duda, de la bondad de su obra. ¡Oh! ¡El júbilo de cumplir una tarea exacta y regular! Mas yo, ¿sabré si de mi granja he traído el grano saludable? ¿Sabré si he dicho bien? Cualquiera que sea nuestro trabajo, sepamos, al menos, cumplirlo con sencillez de corazón, con buena voluntad.

ANATOLE FRANCE.

Mi vida es un *music-hall;*
la butaca me encadena;
y oh rabia, mi propio rol
me hace bailar en la escena
divirtiendo al *music-hall.*

Mientras fumo un cigarrillo,
risueño y ocioso empleo,
gira la danza; y me humillo
porque al través yo me veo
del humo del cigarrillo.

En las butacas



Me veo girar, saltar
pintado, en gozo cruel,
cantando el necio cantar
de mi festivo papel:
soy yo, el que veo saltar!

Resplandece el *music-hall;*
luz, sonido, enervamiento;
de las horas el estol
tardo y clamoroso cuento;
mi vida es un *music-hall.*

Dib. de Alvarez.

ARTURO SYMONS.


Aqui está, mamá, no la busques mas.......

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso de juegos de ingenio, recompensando con palcos sin entradas a todos los solucionistas y colaboradores de esta sección «Pasatiempos», en la siguiente forma:

2 palcos a los primeros 25 solucionistas de 4 juegos, como mínimum.
1 palco para cada juego publicado.
1 palco para cada uno de los primeros 200 acertantes de cualquiera de los juegos de esta página.

Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.
Los juegos para publicar deben ser acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.
Los palcos que ofrecemos son para el **«Teatro de la Comedia»**, y serán válidos para todo el año 1915.
Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor «Sección Pasatiempos» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, número 151.

N.º 146
Comprimido, por ESTEBAN J. PELUFFO

100
100 o
———
10

N.º 147
Metatesis, por CONRADO LAISECA

12345 Ciudad argentina
54321 Montes africanos

N.º 148
Jeroglífico comprimido,
por R. LASSO de la VEGA

ITALIA
———
CAR

N.º 149
Comprimido teatral, por «FENIX»

LAS D

N.º 150
Reirán, por «MES»

MUERTE
DOLENCIA

N.º 151
Jeroglífico comprimido,
por MIGUEL A. CORTESE

RIO

N.º 152
Charada, por «TIRSO de ALARCON»

1.ª	2.ª	2.ª 3.ª
ALIMENTO INDISPENSABLE	NOTA MUSICAL	NOMBRE DE MUJER

Todo: En la mitología

N.º 153
Metalesis, por «MES»

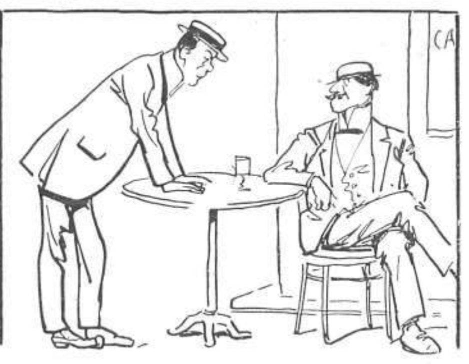
12345 Planta gramínea
54321 Animal

Concurso de pasatiempos
ENERO DE 1915
Cupón para soluciones

Semana cómica



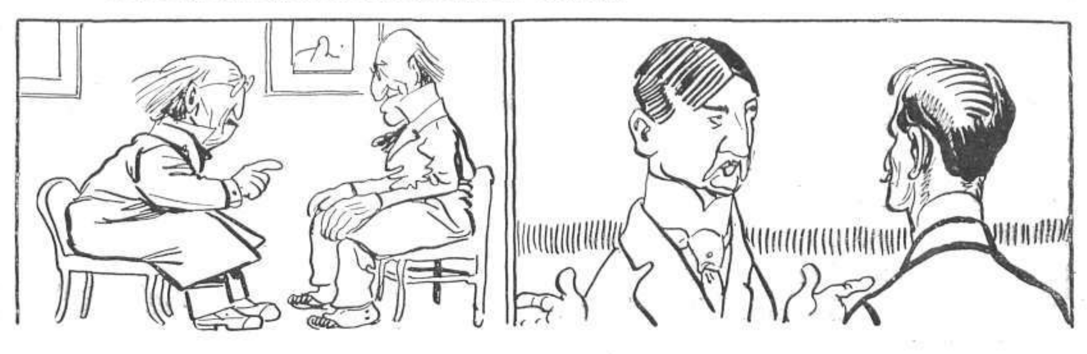
— Cuando uno va a una cita y se encuentra una mujer bonita, llega tarde, y si es coqueta, entonces pierde la cita.
— Eso pasa con el «**Trinchieri**»; si uno va a una cita y toma una copa, es tan bueno, que ya no se acuerda uno de nada y pierde la cita también.



— Mañana te espero en el café del teatro, de una a siete.
— ¿Para qué tantas horas? ¿No comprendes que te vas a aburrir?
— ¡Qué esperanza! Me las paso tomando «**Trinchieri**».

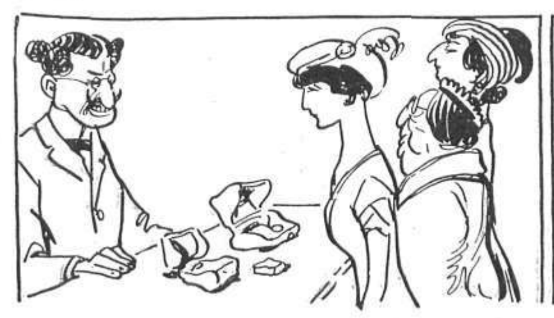


— Aprendan ustedes de ese obrero. Lleva veinticuatro horas trabajando y no se cansa; cada vez tiene más fuerzas.
— Sí; pero fíjese usted que al lado tiene una botella de «**Trinchieri**».

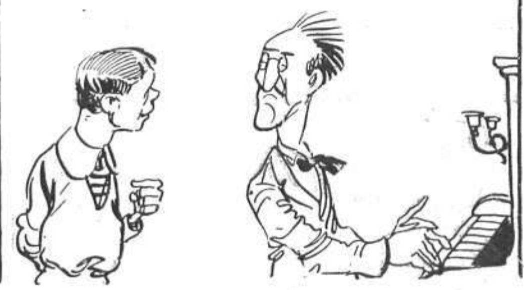


— En un tiempo llegó a constituir una preocupación para los sabios la degeneración de la raza; pero hoy ya no existe ese miedo, porque se ha encontrado el remedio.
— ¿Cuál?
— El aperitivo «**Trinchieri**», que da fuerza y la salud la vigoriza.

— Pero, ¿cómo fué posible el que reanudaras las relaciones con Juanita, cuando no te valían súplicas, promesas ni palabras de casamiento?
— Le dí a probar el «**Trinchieri**», y no sólo aceptó nuevamente mis relaciones, sino que me pidió perdón.



— A mí deme usted una pulsera de brillantes y unos aros.
— ¿Y tú, qué quieres?
— Yo una copa de «**Trinchieri**».
— ¡Hija mía, siempre quieres ser más que tu hermana!...



— En un compás entra una redonda, o dos blancas, o cuatro negras, y así sucesivamente. Si es así, ¿cuántas blancas entran en un compás?
— Espere usted que me tome una copa de «**Trinchieri**», y deme un compás de espera para pensarlo.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

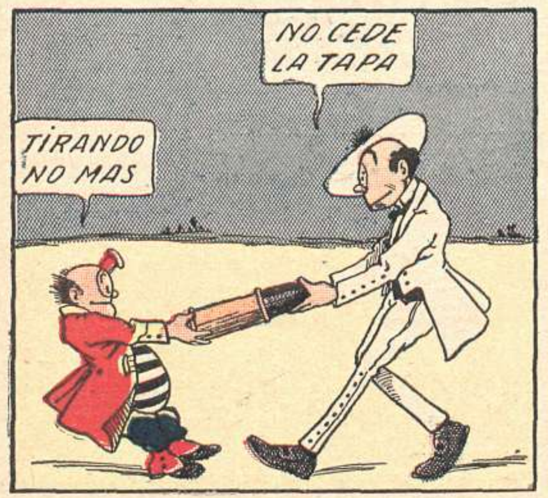


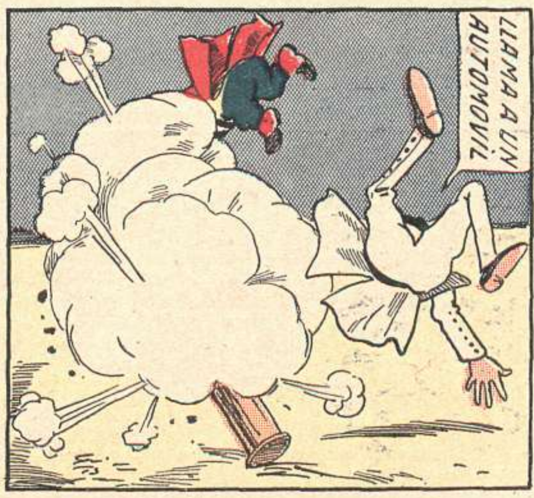












Peritos agrónomos egresados de la Universidad de La Plata



Señor G. J. Miranda. — Señor B. Quiroga. — Señor L. Parodi. — Señor H. Quiroga. — Señor A. Manzo O. — Señor A. Ballarati. — Señor A. Viana. — Señor J. M. Romano.



Señor J. Rocca. — Señor E. Bragagualo. — Señor R. Gómez. — Señor P. C. Ferro. — Señor A. E. Aguirre. — Señor D. Suárez. — Señor L. U. Pafini. — Señor F. H. Correa.

Agrónomos egresados de la Escuela Agrícola de Córdoba



Señor C. E. Luque. — Señor A. Rodriguez. — Señor A. Bustamante P. — Señor H. Estrella. — Señor J. P. Elizalde. — Señor U. Hordh. — Señor A. D. Expeche. — Señor C. de la Fuente.



Vd. bien pide su marca de cigarrillos favorecida, ¿por qué no procede de la misma forma en cuanto a la cerveza?

VICTORIA CERVEZA BLANCA

es una cerveza de verano, de cualidades sobresalientes, que puede rivalizar con los mejores productos importados.

Pídala por su nombre en todas partes.

CERVECERIA PALERMO (S. A.)

SANTA FE, 3253 - Buenos Aires

U. Telefónica, 110 y 114 (Palermo) Cooperativa, 5 y 28 (Norte)

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES





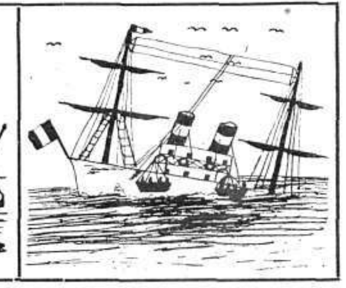
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tracr el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1166 — El premio a los niños buenos.
JUAN C. SÁNCHEZ.

1167 — Modelo de aplicación.
SABINA CORREA.



1168 — Naufragio de un buque.
ARMANDO MIALOCH.



1169 — ¡Cómo me pesa el estudio!
ASUNCIÓN BELSITO.



1170 — Juntando guindas.
ANITA MASSOLO.



1171 — Una buena cocinera.
E. GATTAFONI.



1172 — Mariquita está enojada.
MARÍA ROQUE.

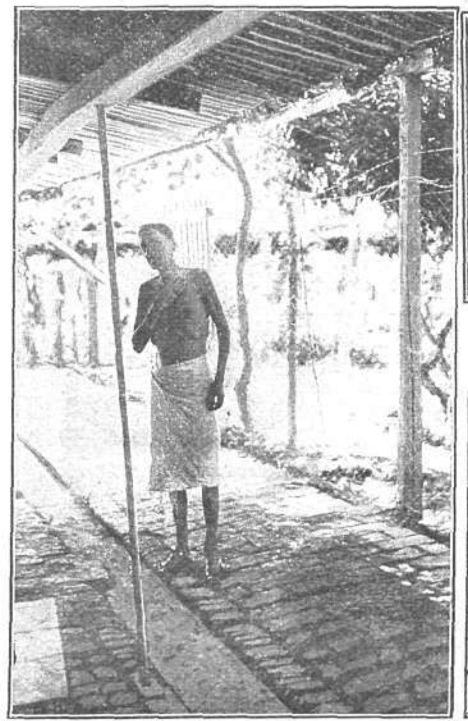


1173 — A 30, a 30. . la escoba.
E. DOMENIT.

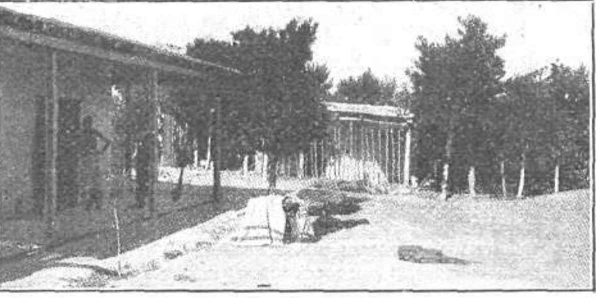


PURVIS
Eau de Cologne
Atkinson
"El perfume de moda de las cortes de Europa."
J. & E. Atkinson, Ltd.,
London.

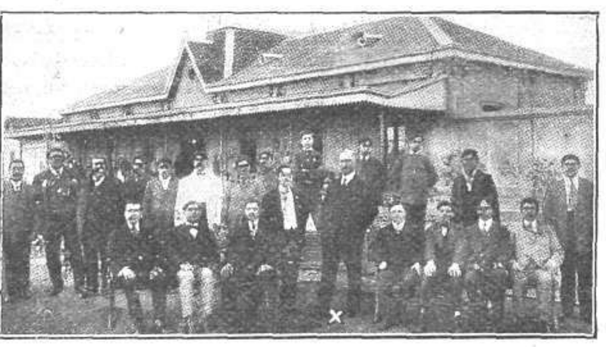
Del interior



GUAYMALLEN (Mendoza). — El comandante Astorga, de vuelta al vegetarismo, al dejar el baño de sol.



Astorga, después de la siesta en pleno sol, en el patio de su casa, en Guaymallén.



DEAN FUNES. — El personal de la estación, que ofreció una medalla de oro al jefe de la misma, señor Rodolfo A. Moyano ×, que acaba de jubilarse.

"CHAMPAGNE"

DE ACEITE DE CASTOR

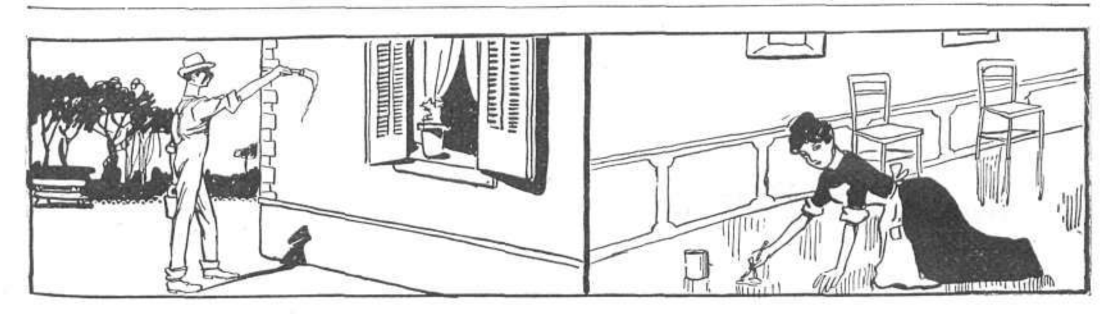
"LA HOLANDESA"

EL IDEAL DE LOS PURGANTES

AROMATIZADO, EFERVESCENTE, AGRADABLE COMO UNA SODA-CHAMPAGNE

CHAMPAGNE DE ACEITE DE RICINO "La Holandesa"

Agente: PABLO CONCARO - **330, Bolívar** (Mayor y detalle)



Algunos productos que interesan a las familias y a los PINTORES

Pinturas al agua, impermeables y resistentes a la humedad, marca "NEVALINA"

En polvo soluble en agua

Pintura especial para el campo, pues el agua está en todas partes. Resiste al exterior. Adhiere sobre paredes, maderas y cinc. La hay blanca y de color. La pintura ideal por su baratura.

La blanca cuesta..................... $ **0.40** el kilo en cajones de 20 y 50 kilos.

En pasta soluble en agua y desinfectante

Especial para decoraciones interiores (seca pronto y sin brillo). Magnífica para decorar paredes interiores.

La blanca cuesta..................... $ **0.40** el kilo en tambores de 25 kilos y tarros de 3 c/u.

Líquidos contra la humedad, marca "Pistón oil"

Para defender las paredes contra la humedad.

Para paredes interiores: Pistón oil N.° 1, a $ **1.00** el litro.
Para paredes exteriores: Pistón oil N.° 2, a $ **1.35** el litro.
En latas de 20 litros c/u. En latas de 4 litros, 10 cts. más el litro.

Ceras para lustrar muebles y pisos, marca

LA HOLANDESA

Cera líquida: en

1 galón, 4 litros............... $ 3.50
1/2 » 2 » .... » 1.80
1/4 » 1 » .... » 1.00

Cera en pasta:

en tarros de 1, 1/2 y 1/4 kilo, $ 1.90 kilo.
En los colores: roble, nogal y palo santo.

Lustran y pintan al mismo tiempo.

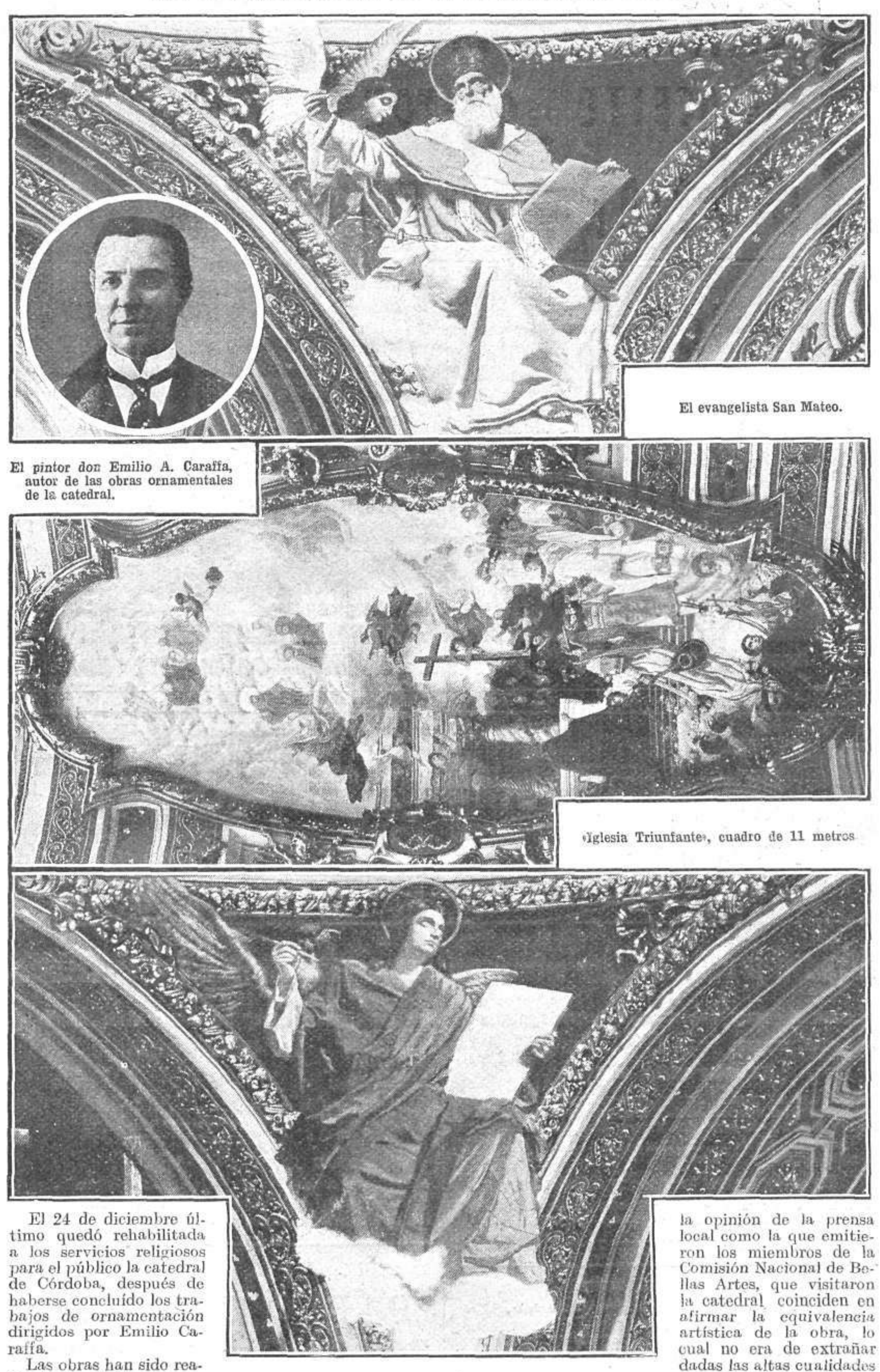
OCURRIR:

PABLO CONCARO

Bolívar, 330 - **Buenos Aires**

Pedidos del interior se sirven, contra remesa del importe, por comisionista o directamente.

La ornamentación de la catedral de Córdoba



El evangelista San Mateo.

El pintor don Emilio A. Caraffa, autor de las obras ornamentales de la catedral.

«Iglesia Triunfante», cuadro de 11 metros

El evangelista San Juan.

El 24 de diciembre último quedó rehabilitada a los servicios religiosos para el público la catedral de Córdoba, después de haberse concluído los trabajos de ornamentación dirigidos por Emilio Caraffa.

Las obras han sido realizadas con éxito, y tanto la opinión de la prensa local como la que emitieron los miembros de la Comisión Nacional de Bellas Artes, que visitaron la catedral coinciden en afirmar la equivalencia artística de la obra, lo cual no era de extrañar dadas las altas cualidades que adornan al autor.

Provincia de Buenos Aires



RIVERA. — Niños de una familia de colonos, sobrevivientes al derrumbamiento de una habitación bajo cuyos escombros perecieron tres niñas.



Doctor A. Sounemberg, delegado municipal P. Gamas, oficial F. Correa y cabo B. Centenera, que concurrieron al lugar del suceso para prestar auxilios.



FLORESTA. — Personal de la cervecería, que celebró una fiesta campestre en honor del señor C. Rothemburger.



TRES LOMAS. — Concurrentes a la fiesta intima ofrecida por el vecino señor Alsina, a sus amistades.

GUIA Y AVISOS DE CASAS RECOMENDADAS

AVISOS PARA ESTA SECCION SE RECIBEN EN LA AGENCIA JOHNSON, FLORIDA, 230

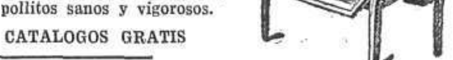


COLMENAS
DE 10 MARCOS
— Y —
ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS

Con una **INCUBADORA**
"ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS



Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA - LAVAL



ALHAJAS (Joyerías)
«La Esmeralda»: Esmeralda y Corrientes.

APLICACION BRONCE para MUEBLES
Niquelados, dorados y plateados
Solari Perales & Hijo: Belgrano, 2104.

BAZARES Y OBRAS DE ARTE
Bazar «La Luna»: Cangallo y Maipú.
A la Menagére: B. Mitre, 845.

FABRICA DE MANIQUIES
«La France» Ortega: Libertad, 2 al 4.

JUGUETERIAS
Giró y Dagá (ex B. Parera): Corrientes, 821.

LIBRERIAS
Librería Mackern: Reconquista, 449.

MUEBLERIAS
«El Sol», de L. Toretti: Corrientes, 1118.
Casa Sanz: 818, Sarmiento, 844.
Sebastián M. Porta: Sarmiento, 1724/28.

PEINADOS Y POSTIZOS
L. Cassani, **El Progreso:** Santa Fe, 2180.

PUERTAS Y VENTANAS
J. Iriarte & Hijo: Montes de Oca, 1526.
Barindelli & Pini: Rivadavia, 3201.



Dr. G. FASCE
Ex jefe de clínica del Hospital Italiano.
Calle **Rivadavia, 3907,** esquina **Medrano.**



MECHERO MITRE — Luz incandescente a kerosene. Muy económico, 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre, $ 10.** — Remisión, recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes. Calentadores **Primus** a kerosene. Pidan Catálogo — **E. Bongiovani,** Moreno, 2099 - Bs. As.

Doctora **ALICIA MOREAU,** MÉDICA
Especialista en enfermedades de Señora.
CONSULTAS: ESMERALDA, 983.
De 4 a 6 p. m. U. T., 1630, Av.





La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI.
CANGALLO, 1169, Bs. Aires, ofrece para RECLAME, un VIOLIN **de concierto,** completo, del valor de $ 60, por sólo $ 25 moneda nacional.
Pidan catálogos, gratis.



Incubadoras. Aves. Huevos para incubar.
CRIADERO «CHAMPION»
MARTINEZ & HALL
549 - ALSINA - 549.

SI QUIERE TENER

HORA

EXACTA, compre un reloj en la
CASA MATUCCI
RIVADAVIA, 1271 (Suc. 2). **Bs. Aires.**

PNEUS PIRELLI

938, ESMERALDA, 940
BUENOS AIRES

GRATIS COMPLETAMENTE

Se remite a cualquier punto de la república y exterior un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia. Contiene datos importantísimos de los productos andinos. Dirija su pedido, y lo recibirá franco de porte, a **J. M. CARRIZO, Independencia, 2515, Bs. As.**



«LUZ PRAKTUS». Marca registrada. Este foco de cerca de mil bujías, funciona con kerosene común, sólo gasta tres centavos por hora. Limpieza instantánea del gasificador. Adoptado por muchas municipalidades y particulares.
Se hacen presupuestos para instalaciones estables y provisorias. Pidan nuevo catálogo al único concesionario:
S. CAVALLERO
SANTA FE, 1826. — Buenos Aires.
Ventas por mayor y menor.



LA MAGIA Y EL OCULTISMO

Los interesados en los secretos de las Ciencias Ocultas, pidan el Catálogo de las obras de Magia, que se manda gratis, junto con el precioso libro «Para abrirse camino en la vida», remitiendo sólo 10 centavos en estampillas para el franqueo.
R. BORRELL, Pasco, 278, Buenos Aires.



GRATIS, remito a quien lo solicite, mi Catálogo de Cortinas, Colchas, Visillos y Decoraciones en general. **Grandes novedades,** a **precios sin competencia.**
FABRICA NACIONAL
— DE CORTINAS —
A. SILBERSTEIN
C. Pellegrini, 222 - Bs. As.



Bicicleta especial para campo, doble freno completa, 5 años garantía, **95 $.** Accesorios, Armas y Grafófonos. Taller de composturas. Catálogo gratis. **C. CARESANI, Corrientes, 3441.**

AVICULTURA CON EXITO

Incubadoras, aves, huevos, alimentos, remedios, etc. **Consultas gratis. Pidan catálogo n.° 1.**
MINANA MERNESS
Bernardo de Irigoyen, 639, Buenos Aires.

CONSULTORIO FILANTRÓPICO DE AVICULTURA

Atiende, gratuitamente, consultas e informaciones sobre la crianza, alimentación, cuidado y enfermedades de las aves; sobre la productividad de carne o de huevos de las diversas razas; sobre HUEVOS PARA EMPOLLAR, ALIMENTOS, INCUBADORAS, Criadoras y útiles para la crianza moderna de aves; sobre cría de PALOMAS, de CONEJOS, de ABEJAS, y sobre COLMENAS MODERNAS, a cuadros movibles, y aparatos para la CONSERVACION de las FRUTAS. Dirigirse por carta a Casilla de Correo, 1471, Buenos Aires.

Provincia de Buenos Aires

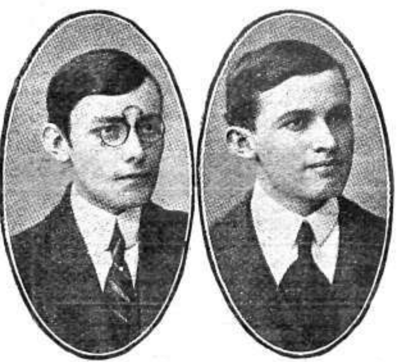


LA PLATA. — El doctor Dardo Rocha, en la reunión hípica celebrada en su honor, al cumplirse el 32.° aniversario de la fundación de la ciudad.



LA PLATA. — Alumnos egresados recientemente de la Escuela de Avicultura.

Mecánicos egresados de la Escuela Industrial de la Nación



Señor Julio Taverner L. Señor Moisés Sigal.



Señor Cándido Martino.



Señor Américo Minetti.

Deportes en provincias



GENERAL ALVEAR. — Distribución de premios a los ganadores del último concurso de tiro.



MACIEL. — Team de 3.ª del Club Atlético Provincial de Rosario, perdedor del último match.



CARCARAÑA. — Excursión realizada a esta localidad por el Club Motociclista de Rosario.



CORDOBA. — El team del Club Belgrano, campeón de la temporada, siendo así por 5 años consecutivos.



Las Pastillas del Dr. Richards

no son una de tantas preparaciones constantemente ofrecidas al público a título de panacea para curar todos los males y que, en realidad, ninguno curan. No son un **cúralo-todo**, sino un digestivo tónico y reconstituyente que combate y cura de raíz todas las afecciones estomacales y sus derivados.

Miles de ex-pacientes dicen

que las **Pastillas del Dr. Richards** son el mejor remedio conocido para toda clase de perturbaciones intestinales causadas por malas digestiones. Curan las acedías, los cólicos, la hinchazón de vientre, los sudores nocturnos, el mal sabor de la boca, la melancolía, las palpitaciones excesivas del corazón, y, en fin, todos aquellos síntomas que provienen de malas digestiones, siendo, por lo tanto, un remedio de lo más eficaz que se conoce. Contienen los elementos indispensables para el objeto, y la prueba más convincente es que millares de personas de todos los países, testifican enfáticamente que

Curan la dispepsia

y las malas digestiones, lo cual conduce rápidamente al recobro de la salud perdida.

Los **LAXOCONFITES del DR. RICHARDS** son un tónico **LAXATIVO** eficacísimo, ideal para quitar y prevenir el estreñimiento que tan pernicioso es y tanto coincide con las malas digestiones y sus numerosos efectos.

DR. RICHARDS DYSPEPSIA TABLET ASSOCIATION, NEW YORK.

Unico Introductor: Pedro M. Rodríguez, Casilla 1644, Buenos Aires. 4

BIRRESBORN

Agua Mineral Natural de Mesa

La más digestiva

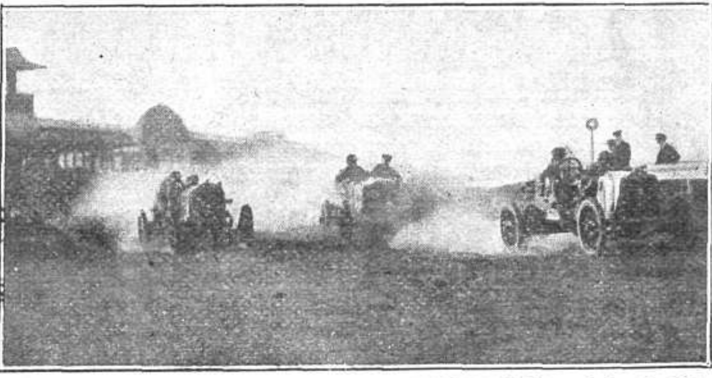
RUBINAT-LLORACH

Agua Mineral Natural Purgante

Unicos Introductores - HUGO KERN y Cía.

Deportes





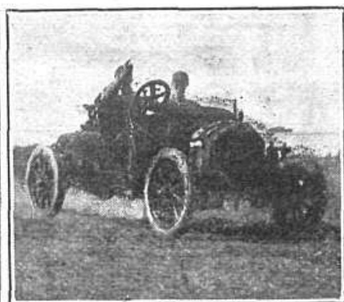
FIESTA A BENEFICIO DE LA CRUZ ROJA ARGENTINA, POR EL AUTOMOVIL CLUB, EN SAN MARTIN. — Señor D. Deletang, ganador de «side-car's». — Durante el campeonato de la hora.



Señor E. Cassaulet, ganador del campeonato de la hora.



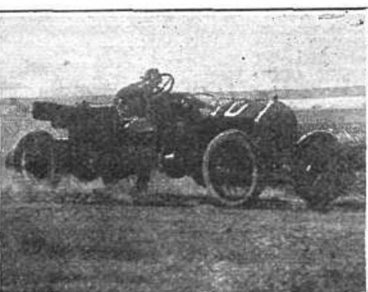
Cassoulet, conducido en triunfo.



Señor A. M. Roca, ganador de la 4.ª carrera.



Señor P. Rocoa, ganador de la 5.ª carrera.



Señor A. Albertolli, ganador de la 6.ª carrera.



Señor S. Dorrego, ganador de la 7.ª carrera.



BOX EN LA SPORTIVA. — Johnson y sus competidores, antes de los asaltos realizados el domingo último en el stadium.



HIPODROMO ARGENTINO.— «Trinchera», rematada en pesos 1.200, como inútil, que el domingo ganó su primera carrera de pesos 4.000.

LA CIENCIA PRESCRIBE

A TODO HOMBRE Y MUJER DEBIL.

Kola - Cardinette

El gran tónico reconstituyente. El poderoso restaurador de la sangre, los músculos y nervios.

Sea usted joven o anciano, **KOLA CARDINETTE** le producirá una verdadera y permanente mejora en su salud, le aumentará su vigor y le proporcionará un beneficio a cada órgano de su cuerpo. Empiece ahora a gozar de una perfecta salud. Se vende en todas las principales farmacias de las Repúblicas Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, a los mismos precios anteriores y si no se obtiene, diríjase al

Dr. H. HERZFELD, Tucumán, 721. **PALISADE Mfg. Co., Yonkers (New York)**



Sea Vd. dueño de Vd. mismo

si su ganancia no alcanza a $ 150 al mes, escríbanos hoy mismo, pues le ayudaremos para que consiga un bienestar y al mismo tiempo se independice. Podrá usted obtener dinero, y al mismo tiempo progresar para obtener mucho más.

¿Le gustaría a usted vivir desahogadamente y al mismo tiempo ganar de $ 5 a 6, todos los días? ¿Trabajando en su misma casa cómodamente, y en las horas que usted quiere?

Con sólo poseer la **Automática**, puede usted hacerlo.

No es necesario saber mucho

con la máquina **Automática** de tejer géneros de punto, puede usted hacer en pocas horas de trabajo: medias, calcetines, camisetas, calzoncillos, etc., como ser de hilo, lana, seda, algodón, etc. Todo el mundo usa medias, de manera que cuando sus amigos, particulares, comerciantes, vean las medias por usted hechas en nuestra **Automática**, será una propaganda en pro de sus negocios y tendrá usted gran venta, porque las medias que produce la **Automática** son sin «costura», con punta y talón reforzado, de gran duración y de «tipo» **Inglés**.

Utilidades seguras

Si usted no desea ocuparse en vender las medias que usted mismo produce con la **Automática**, tiene la facilidad de mandarlas a nuestro depósito, pues nosotros compramos todas las medias que usted haga, proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el catálogo «C», que remitimos gratis a quien lo solicite, encontrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma. Tenemos millares de cartas de agradecimiento, en donde prueban de una manera positiva las utilidades seguras al comprarles nosotros todas las medias que produzcan con la **Automática**.

Obre en seguida para que usted también pueda recoger el fruto que este negocio le asegura.

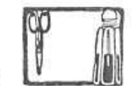
$ 190 *se consigue esta simple e ingeniosa maquinita de tejer géneros de punto, junto con* un equipo completo de accesorios. Lista para funcionar. Suministramos con cada máquina un libro de instrucciones, que enseñará a usted fácilmente la manera de manejarla, ya sea mujer, hombre o niño, pues el manejo es muy sencillo, y al alcance de todos. En cuanto usted conozca el manejo, que se aprende en pocas horas, empezará su ganancia.

$ 190 m/n. es todo cuanto usted necesita para emprender un negocio por su propia cuenta. **Ventas al contado.** Solicite el catálogo «C», incluyendo estampilla de 0.05, a la casa **J. Pascual Nigri e hijos, Cangallo, 1180, Buenos Aires.** Agentes en Rosario: **Thompson y Tiscornia,** San Lorenzo, 1017.

NOTA.—La casa tiene toda clase de hilados para tejer a máquina, a mano, bordar, festonear, etcétera; de lana, algodón, hilo, seda, etc.



Apuntes y Recortes



EL COPO



Los alemanes en el mar.
(De *Lustige Blatter*, Berlín).

Los pulmones de un hombre normal, contienen 76.000.000 de celdillas de aire.

Los icebergs del Atlántico septentrional se conservan algunas veces sin deshelarse hasta doscientos años.

El impuesto sobre la sal en China produce cerca de cincuenta millones de pesos anuales.

La población de Paris consume anualmente, en su alimentación, cerca de cincuenta mil caballos.

En Alemania hay cerca de dos mil monumentos en memoria de Bismarck.

El coro de iglesia más numeroso del mundo es el del templo mormón de la ciudad del Lago Salado. Consta de trescientas cincuenta voces perfectamente educadas.

En la costa occidental de Africa se utilizan las cáscaras de plátano para hacer jabón.



Alemania. — ¡Ven ayudarme!
Italia. — No entiendo el alemán...
(De *Pittsburg Gazette Times*).

Para librarse de las moscas, que tanto molestan, principalmente en el campo, se inventan a cada momento remedios nuevos tan extravagantes algunos, como el de multiplicar las arañas, pero ninguno da resultados positivos.

Ahora se presenta un labriego francés, diciendo que ha descubierto que las moscas tienen horror al color azul. En vista de ello, dice que pintó las paredes de su casa con lechada de cal a la que había agregado azul de ultramar, y que desde entonces no han vuelto a molestarle los insectos. ¿Será realmente eficaz el procedimiento? Vale la pena probarlo, porque es sencillísimo y está al alcance de todo el mundo.

Las maletas de cuero para viaje, se usaban ya en Roma en tiempos de César.

Los soldados del ejército ruso llevarán en lo sucesivo brújulas con aguja luminosa.

EL FIN DEL TURCO



Mahoma. — ¿Quién me había de decir que moriría crucificado?
(De *Pasquino*, Turín).

En los Estados Unidos se empiezan a usar lápidas mortuorias de cristal con los retratos de los difuntos, hechos con el mismo vidrio al fundirlo.

El saludo que hacen los oficiales con la espada, o con el sable, cuando están de servicio, tiene dos significados.

La primera posición, con la empuñadura junto a los labios, es un recuerdo de la antigua costumbre que tenían los cruzados, de besar la cruz de la espada en prueba de fe; y el segundo movimiento, el de abatirla, es una prueba de amistad indicadora de que no es necesario estar en guardia.

En opinión de algunos naturalistas, el salmón, el sollo y los peces de colores no duermen nunca.

En el mundo hay 209 ciudades cuya población excede de 100.000 habitantes cada una.

PROVERBIO CAMBIADO



John Bull. — No diré más «el tiempo es oro», sino «la guerra es oro»!
(De *Pasquino*, Turín).

El comercio de flores en Londres, excede de 56.000.000 de pesos por año.

Los elefantes sólo tienen ocho dientes, dos arriba y dos abajo en cada lado. Los dientes de leche de los paquidermos suelen caer cuando éstos alcanzan 14 años, y entonces les salen otros nuevos.

El lago Morat, de Suiza, se vuelve rojo cada diez años, a consecuencia del desarrollo de una planta microscópica que sólo florece al cabo de tan largo período.

Hasta ahora no se había aplicado el celuloide en el arte de la cepillería más que para el lomo de los cepillos, pero ya hay casa parisiense que los hace por completo de dicha materia; es decir, que hasta las cerdas son de celuloide. Dícese que los nuevos cepillos, además de servir como los demás para su objeto, son más fáciles de limpiar, y no retienen el polvo y las impurezas que se adhieren a las cerdas verdaderas.



—¡Venid, amigos, aquí nos bañamos en sangre!
(De *Sioux City Journal*, Estados Unidos).

CARAS Y CARETAS
SOCIEDAD ANÓNIMA

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida). Cooperativa, 3114 (Central)
Administración: Unión, 2316 (Avenida). Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
Londres: J. Barriere & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th Street.
NEW YORK: Cia. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.
PORTO: Tabacaría Rodríguez, Plaza Libertade, Portugal (venta de ejemplares

ALTA GRACIA

Para salud y placer

Sierras Hotel-Club

Dotado del más refinado confort moderno.

Temperatura ideal. Clima recomendado por todas las eminencias médicas.

Canchas de
"Golf", "Tennis"
y otros sports

A una noche de Buenos Aires.

Boletos de combinación, viaje de tren, ida y vuelta, con cama, y 8 días de estadía en el hotel,

$ 120.—

Para informes:
F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre núm. 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel.

CASINO

CON LOS MISMOS RECREOS
DE MONTE CARLO

Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba.

ABIERTO TODO EL AÑO.

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS

